

CAPÍTULO 4

Skate, deporte y deportivización

4.1 Introducción

El skate se encuentra en un acelerado proceso de cambios. Esto se ve reflejado en ciertos aspectos de las propias prácticas, y, muy particularmente en el discurso de quienes lo practican, los/as skaters. Dado que este proceso excede el marco del actor/protagonista, ello nos obliga a analizar un entramado más amplio. Para entender mejor el skate de hoy –y en particular sus modos y expresiones en el Gran La Plata–, nos parece importante revisar algunos antecedentes históricos, así como otros elementos que componen su dinámica social, cultural y práxica. Los orígenes del skate estuvieron vinculados a una práctica recreativa, realizada en el tiempo libre de los sujetos, en búsqueda de diversión. Esto tuvo lugar en la década de 1960, en Estados Unidos, cuando grupos de jóvenes se lanzaban por las pendientes de las calles de ciudades de la costa californiana o bien invadían las piletas vacías en verano. Por esa misma época, tuvieron lugar los primeros eventos competitivos de skate, por ejemplo en 1963 en Hermosa Beach y en 1965 en Anaheim (Borden 2019). Es decir que tanto el placer lúdico de patinar, como la competición con podios, ganadores y perdedores, estuvieron presentes de manera simultánea prácticamente desde su origen.

De hecho, fue gracias a un equipo de competidores de Santa Mónica (California), el *Zephyr Competition Team* (Brandão 2012; Saraví 2012b) que el skateboard comenzó a tener mayor difusión mediática.^[1] La popularidad que ganaron con el correr de los años los integrantes del Team –conocidos como los *Z-boys*–, no fue solamente por sus habilidades sobre la tabla sino gracias a sus logros

[1] El *Zephyr Team* estaba compuesto por doce skaters, de los cuales los más renombrados hoy son Jay Adams, Tony Alva y Stacy Peralta. La trayectoria de este grupo ha sido retratada con gran precisión en el documental *Dogtown and Z-Boys* (Sony Pictures, 2001) y también en el film ficcionado *Los amos de Dogtown* (Columbia Pictures, 2005).

deportivos y a los trofeos ganados. La influencia ejercida por esos skaters se expandió más allá de lo local, y gracias a los videos que circularon fronteras afuera de Estados Unidos, el skate comenzó a ser más conocido en el mundo en general, incluyendo Argentina. Si bien eran competidores en el sentido estricto del término, estos jóvenes mostraron un estilo transgresor y provocativo que se transformaría en emblema de toda una generación de skaters (Camino Vallhonrat 2012). A partir de esos elementos constitutivos, la dualidad skate deporte de competición/skate libre por fuera de las instituciones, perdura a pesar del paso de las décadas.

El skate ha recorrido una corta pero intensa historia, y en ese camino el punto máximo del proceso hacia la aceptación de la competición deportiva parece estar dado por la decisión de parte del Comité Olímpico Internacional (COI), de incluir al skateboarding en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020. Esta acción tiene y ha tenido repercusiones inmediatas en todos los países del mundo ya que al incorporar al skate al calendario olímpico, ello dá lugar a toda una serie de competiciones deportivas que conducen a seleccionar a quienes serán los representantes de cada país en la justa olímpica. Este contexto mundial tiene claras repercusiones a nivel local. En este capítulo analizaremos los debates y tensiones que se producen entre quienes ven al skate dentro del circuito de los deportes de competición y otros que resisten esta posibilidad –o por lo menos la cuestionan–.

El punto de partida será abordar al skateboarding desde la perspectiva del deporte. Entender/enfocar al skate como deporte, implica por un lado un análisis y un debate conceptual respecto a *qué* entendemos por deporte; por el otro emerge con fuerza el rol jugado por la competición y los torneos: ambos aspectos se entrelazan y se vinculan. En nuestro referente analítico, tanto las referencias al skate como deporte, así como alusiones a torneos y competiciones de la disciplina, figuran entre algunos de los temas más mencionados por los/as entrevistados/as. Casi todos los actores del ambiente skater, tanto en el Gran La Plata como a nivel nacional, adscriben a considerar que el skate es un deporte más. Pero a qué tipo de deporte hacen referencia y como lo entienden será gran parte de nuestra tarea de análisis en este capítulo. Para ello hemos creído necesario discutir dos conceptos que consideramos claves para la investigación que llevamos a cabo en esta oportunidad: el skate como *deporte* y su proceso de *deportivización*. En este

contexto tomaremos los torneos a nivel local, y también analizaremos la influencia que genera el ingreso del skate en los Juegos Olímpicos (lo cual parece un tema global pero tiene repercusiones a nivel local, reflejadas en el discurso de los/as entrevistados/as). Por último haremos un paneo por los cambiantes procesos de institucionalización del skate argentino, es decir la constitución de federaciones y asociaciones que contribuyen a la consolidación de la práctica como disciplina deportiva competitiva.

4.2 Skaters y deporte

Al analizar el referente analítico se pueden observar dos constantes: por un lado la afirmación de la idea de skate como deporte; y por el otro una cierta resistencia a que las prácticas desarrollen o potencien su aspecto competitivo. Si bien ambas cuestiones parecerían contradictorias, no lo son tanto. Los/as skaters entienden al skate como deporte partiendo de la idea de que es una práctica que se fundamenta en la *performance* corporal, un conjunto de técnicas humanas que encierra valores propios y que pueden ser desarrollados a través de la disciplina. Sin embargo para ellos la práctica no es exacerbar la competición o los triunfos deportivos. Páginas más adelante veremos cómo para muchos de los expertos que participaron en la investigación, la propia opción de reconocer al skate como una práctica deportiva termina chocando con cierta resistencia u oposición al momento de su entrada a los Juegos Olímpicos, es decir cuando la disciplina parece ser aceptada verdaderamente como deporte institucionalizado. No son solamente los/as skaters quienes adscriben a definir de manera casi unívoca al skate como un deporte, también están acompañados por otro grupo de ciudadanos que comparte esa mirada. Entre ellos encontramos a ex skaters, padres o familiares de quienes patinan, dueños de skateshops, pequeños empresarios que fabrican materiales o accesorios para la práctica del skate, funcionarios municipales (particularmente en las áreas de Deportes o de Juventud), así como otras personas involucradas en acciones a favor del desarrollo y crecimiento del skate.

En las entrevistas realizadas, el intento de definir al skate como deporte (e inclusive en relación al concepto deporte), no emergió de forma problemática. En otros estudios esto no ha sucedido de la misma manera, como por ejemplo en el caso de Graeff Bastos en

Brasil, quien expresa que «el sentido atribuido a la práctica del *skate* dificultó diálogos fructíferos sobre tal aspecto con los/as skaters entrevistados. Consecuencia de la polisemia y de la confusión con términos como deporte, andar en skate y práctica corporal. Algunas veces pudimos conversar oponiendo *skate/esporte* o *skate/diversão*, pero asimismo encontrábamos severos límites...» (Graeff Bastos 2012, pág. 186). En el Gran La Plata el posible debate tiene un punto de confluencia casi generalizado, dado por la idea de entender al skate como un deporte. Álvaro, interesado en la posibilidad de difundir el skate en el municipio, explicita que es un deporte espectacular.^[2] Martín entiende que cuando alguien de la familia acompaña a los pibes al skateshop «es uno más que se suma a la movida del skate y el padre empieza a conocer que no es algo malo sino que *es un deporte que hoy en día está a full*».^[3] Niceto, sin abandonar ese punto de vista, cree que la visión que la gente tiene del skate es incompleta: «es un deporte que no es muy comprendido tampoco».^[4] Juliano parece coincidir, pero entiende que desde la perspectiva de los propios protagonistas la mirada ya está cambiando: «ellos son chicos, como que ya naturalizaron al skate como un deporte, entonces van al club a practicar su deporte. Si bien hay padres que dicen “él hace fútbol y va a venir acá cuando pueda” porque bueno, siguen con la cabeza tradicional de que antes está el fútbol»; y remata su afirmación de manera contundente, dando cuenta de los procesos de cambio de la disciplina: «el deporte ya está, ya lo están empezando a ver como deporte».^[5]

Carlos entiende que para que se pueda considerar deporte, quien lo practica se lo tiene que tomar en serio: «En la primaria era como muy juego de niños, en vez de juntarnos a jugar a la pelota, ya te digo, nos juntábamos a andar en skate, no es que lo tomábamos como un deporte. Más de grande lo empecé a tomar más así por un tema de que también llega un momento que el cuerpo te pide, que lo tenés que cuidar o tenés que hacer como cierto entrenamiento».^[6] La sistematicidad en la práctica y el propio cuidado corporal aparecen

[2] Entrevista personal, 20/12/2018.

[3] Entrevista personal, 21/07/2016; la cursiva es nuestra, no implica cambio de tono del entrevistado.

[4] Entrevista personal, 20/04/2016.

[5] Juliano, entrevista personal, 08/02/2017.

[6] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

asociados a la idea de deporte (o del skate como deporte). Jerónimo, a pesar de que suele participar de competiciones, toma distancia de categorizaciones tajantes o de rótulos predeterminados, afirmando que «muchos te van a decir que el skate es un deporte, que el skate es un estilo de vida, y para mí, sinceramente, el skate es lo que cada uno quiere que represente el skate».^[7]

Pese a la opinión mayoritaria de los/as entrevistados/as en el sentido de pensar al skate como deporte, algunos entrevistados lo asocian más con la noción de «estilo de vida», que suele estar presente en el imaginario colectivo y en los discursos de quienes patinan (Camino Vallhonrat 2012; Laurent 2012). Desde esa perspectiva, para ellos el skate no tiene, ni es posible que tenga reglas. El investigador francés Cretin aborda el tema esbozando puntos de contacto con nuestros hallazgos:

«Hoy en día, es difícil definir el skate como un deporte o arte. La pregunta se plantea desde el momento en que se desea abordar el estilo y la filosofía de la disciplina. Un deporte es una disciplina que pone el acento en el rendimiento, mientras que un arte tiene como objetivo lograr un ideal estético, a través de una técnica, un estilo propio. Según los/as skaters, y según su práctica y su filosofía, una u otra de las definiciones es la que caracteriza a la actividad. De hecho, frente a una actividad no normativizada y no definida oficialmente por una institución federal, los practicantes definen a su manera los valores de esta disciplina» (Cretin 2007, pág. 67, traducción personal).

Jeff Grosso, skater profesional de Estados Unidos, antiguo miembro de la mítica *Bones Brigade* y considerado un prototipo del antihéroe del skate, parece también coincidir con nuestros resultados, cuando afirma: «Es un deporte, pero no lo es. Es una forma de arte, un estilo de vida. Es todo junto. Y de la nada quieren presentar esta actividad dentro de un formato de competencia, y se vuelve muy difícil calificar a los participantes porque todos son muy diferentes y hacen las cosas a su manera» (Blum 2016).

4.2.1 Acerca de la competición y la rivalidad

El tema de la sociabilidad y la importancia del grupo de pares (ya analizado en el capítulo anterior), vuelve a reaparecer de diferentes maneras en el discurso de los/as entrevistados/as. Darío, profesor

[7] Jerónimo, entrevista personal, 20/12/2018.

de educación física, entiende que el skate es un deporte con ciertas particularidades, y opina sobre quien practica skate de la siguiente manera: «es un pibe que su actividad deportiva es atraída por todo esto del equilibrio y las piruetas, entonces es otra forma, otra manera de descubrir las habilidades que tiene y de relacionarse con sus pares. El grupo de skate es distinto a los otros deportes, es lo que yo opino. Lo veo distinto en que es un grupo que tiene una apetencia particular por esta actividad. Y por ahí costumbres propias como una tribu urbana, que son propias del deporte. Que no son las del fútbol, el fútbol tiene una determinada manera de relacionarse y el skate es otra».^[8] En esta perspectiva vemos que se asocia a la idea de skate como deporte con una sociabilidad grupal diferente a la de otros deportes. No profundizaremos aquí en el uso de «tribu urbana», pero tal como hemos expresado con anterioridad (Saraví 2012b), tomamos distancia de ese concepto en tanto categoría analítica, entendiendo que implica una visión exotizante y estigmatizante de la juventud (Chaves 2005b).

Cuando analizamos el discurso de los organizadores de eventos competitivos de skate en el Gran la Plata, vemos que su mirada respecto de la sociabilidad skater parece ser bastante amplia. Ellos entienden que al momento de la práctica competitiva se genera una solidaridad al interior de los grupos, lo cual se manifiesta por ejemplo cuando los participantes se prestan tablas o equipos en caso de roturas. Martín entiende que la competición existe, pero está enmarcada desde la grupalidad «ya participé en un par de torneos como espónsor y demás, te das cuenta que los pibes verdaderamente le dan bola y la tienen re clara, y como que se quieren ganar entre ellos, como que compiten pero sanamente, aparte como que se van elogiando, se tiran flores entre ellos, “aquel anda mejor que yo, no sabés como salta”, pero siempre sanamente, ellos se divierten de esa manera».^[9] Otros/as entrevistados destacan la competición como un momento de reunión familiar junto a la pista, en el cual se juntan a compartir y a tomar mate. Lo social y relacional se manifiesta de manera significativa en la expresión de los eventos que van mucho más allá de lo puramente deportivo.

Carlos, skater experimentado, afirma que el skate no tiene rivales, más que uno mismo. Y completa su frase diciendo «en realidad

[8] Darío, entrevista personal, 08/02/2017.

[9] Martín, entrevista personal, 21/07/2016.

yo voy al torneo a dar lo mejor de mí, tanto como para mí, como para el que lo ve de afuera que se vaya contento y si salgo primero, gano, buenísimo, mejor todavía. El espectador, el “otro” que no es el competidor cobra importancia; y por supuesto la satisfacción con uno mismo.» Carolina se expresa en relación a la competición afirmando que «lo bueno de esto, de este tipo de deporte, que por más que sea un deporte y haya competencia como en todo deporte, no es la competencia que se tiene con el otro, sino la autosuperación. Y luego lo amplía diciendo: “vos no tenés el rival en el otro, vos sos tu propio rival, como el nadador, como el deportista de atletismo, vos tenés que superar tus metas, tus riesgos, tus figuras... en ese sentido te hablaba de la competencia, que no es competencia con el otro, sino que es competencia personal”». [10] En ambas perspectivas la competición no parece como lo más importante o por lo menos no es entendida como aquello que vertebra la práctica. En el ámbito del skate (a diferencia de otros deportes donde es necesario haber ganado trofeos y medallas), no siempre es necesario competir y ganar para ser valorado y reconocido. «En el skate, se puede ser el mejor sin competir afirma el investigador brasileño Graeff Bastos (2012, pág. 199). Los grandes ídolos, o “leyendas” como se los suele llamar en el ambiente, no son específicamente campeones o ex campeones que hayan triunfado en muchas competiciones». [11]

Juliano entiende que se están dando algunos cambios que llevan a visualizar situaciones competitivas por fuera de los torneos, que tendrían lugar: «como se dice en criollo, “cuando te tiran una prueba en la cara” o sea que vos estás practicando algo solo tranqui, y viene uno que ve que lo estás haciendo y te lo tira en la cara, actitudes viste, actitudes que tienen, pero calculo que es un tema de la juventud de ahora viste, son... tienen como mucho orgullo, muchos malos tratos a veces, pero pasa que viste yo ví el cambio de cuando éramos siete gatos locos patinando, de la misma edad y era diferente». [12]

Más allá de referenciar esa visión nostálgica hacia su propia juventud, de que todo tiempo pasado fue mejor, el entrevistado

[10] Carolina, entrevista personal, 01/12/2016.

[11] La revista *Gossip Skate Mag* de Argentina, en su número 78 (2012) da cuenta de quienes podrían ser «leyendas del skate local». Fuente: https://issuu.com/gossipskate.com/docs/_78_ago_2012_web.

[12] Juliano, entrevista personal, 08/02/2017.

demuestra que la grupalidad entre pocos generaba vínculos más sólidos y que en la actualidad al expandirse la práctica esto es más difícil (o en todo caso diferente). **Bacic Olic (2014)**, investigador brasileño, explicita como la importancia del street y de mostrarse en videos filmados en la calle parece ser más importante que la competición misma: Muchos skaters, especialmente los de la modalidad street, por más que participen de campeonatos y obtengan buenos puestos, solo logran ser reconocidos por sus pares cuando muestran su base en la calle (**Bacic Olic 2014**, pág. 92). En ese sentido, el éxito no estaría dado por vencer, sino por «aparecer» (**Graeff Bastos 2012**), es decir por mostrarse, por ser visto y por ser reconocido. Estamos aquí frente a una situación paradójica, que consiste en entender a la práctica como un deporte, pero en la cual competir no es lo más importante.

4.2.2 Acerca de los entrenamientos

El modo de ver al skate como una forma de vida o, también, como un arte, parece oponerse a la necesidad del entrenamiento con miras a mejorar el rendimiento, sea ello dirigido o no a la competición. El brasileño Machado afirma que «A través de constantes idas al campo y a medida que se ampliaba mi red de relaciones, percibí que aunque exista la competición, para varios skaters la misma es lo que menos importa. En virtud de eso, muchos no se autodenominan “atletas”, no se trata de entrenar o hacer alguna preparación física, porque lo más importante, según ellos, es “divertirse”» (**Machado 2012**, pág. 183). Muchos consideran que patinar no se correlaciona con entrenar, o que entrenar no es skate. La mentada y discutible «indisciplina» (muchas veces reivindicada por los propios skaters), parecería oponerse a lo rutinario y estricto de entrenarse para mejorar la condición física y la *performance* (elementos claves al momento de competir con posibilidades de conseguir la victoria). Sin embargo, cabría preguntarse qué es el entrenamiento y como lo entendemos. ¿Es solamente un trabajo sistemático, planificado con anticipación, y realizado bajo determinados parámetros científicos? Repetir decenas-cientos de veces un truco hasta lograr «bajarlo» (como dicen los/as skaters), o poder mejorarlo... ¿No sería acaso una forma de entrenar? Un autor clásico como **Manno (1991)**, por ejemplo, sostiene que la definición de entrenamiento es muy variable, dependiendo de la función que

se le atribuya a sus componentes, al modelo elegido, a las ciencias que lo analizan, o a las prácticas deportivas implicadas. Quizás los/as skaters no se vean como atletas que entrenan para competir, pero su búsqueda para mejorar la *performance* implica una cierta preparación del cuerpo y una sistematicidad en sí misma.

A nivel local Tadeo observa algunos cambios que se están produciendo respecto a la relación entre sistematicidad, entrenamiento y deporte: «*elongabas y era una risa, te decían “¿qué hacés?, ¿qué te estás agarrando ahí?”*. Y ahora se están blanqueando un montón de profesionales que dicen “¿pero ustedes qué se pensaban?” que era todo así nomás, que era andar en skate y listo. Ahora también hay un montón de pibes que ya no están “escabiando” mientras patinan, no fuman para patinar».^[13] Algunos abonan que es necesario cambiar esa cultura de fumar, tomar cerveza y practicar, por una más ligada a entrenarse, fortalecerse y cuidar el cuerpo (Franco 2019). Muchos skaters que se encuentran participando en competiciones nacionales y/o internacionales, comienzan a entrenarse en gimnasios o con la ayuda de preparadores físicos, es decir acercándose a la perspectiva de un entrenamiento científico. Por ejemplo una de ellas expresa que «Salgo como mínimo cuatro veces por semana y entreno entre dos horas y cuatro, depende de mis ganas. Completo mi entrenamiento con yoga, Pilates, fortalecimiento en gimnasio y en verano surfeo» (Gómez Dossena 2018)

La posibilidad de entrenarse y de competir se ve fortalecida con la aparición de nuevos espacios construidos para la práctica del skate: los skatepark. Las pistas permiten practicar con sistematicidad mejorando el nivel, y facilitan a su vez (como veremos líneas más abajo), la organización de competiciones. La pista de skate aparece como un posible lugar de entrenamiento. Varios entrevistados muestran sus contradicciones respecto a este tema. Entre los/as skaters locales, algunos hablan de «ir a entrenar al skatepark, mientras que otros son más escépticos, y sostienen que seguirán practicando en la calle como una forma de reivindicar “la parte contrahegemónica” del skate». El investigador francés Laurent entiende que en las pistas «La práctica pierde su estatus de juego, pero adquiriendo la configuración de una actividad física seria, los practicantes sufren menos críticas de parte de su entorno» (Laurent 2008, pág. 352). Según esa hipótesis, practicar en skatepark sería

[13] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017.

evolucionar por los carriles mas aceptados de la práctica, siguiendo el metamensaje subliminal que parecería estar diciéndoles «ustedes tienen que patinar allá en la pista que les construimos y no en cualquier lado».

Juliano expresa con contundencia que «los skatepark son lugares de entrenamiento y ahora surgen otras camadas, están los chicos que van a patinar al skatepark nomás y es más competitivo.» Y complementa su visión expresando que «los skateparks han hecho subir el nivel muy rápido, si sos chico y tenés un skatepark en tu barrio o en tu ciudad, subís de nivel».^[14] Es decir que desde esa mirada las pistas de skate permiten perfeccionar el nivel individual de otra manera diferente y más rápida.^[15] Coincidimos con el investigador español **Camino Vallhonrat (2012)** cuando afirma que el uso y la proliferación de estos espacios esta estrechamente vinculado al proceso de deportivización del skateboarding, ya que todos los torneos de skate –tanto a nivel local como nacional e internacional–, se realizan en skatepark. Contar con esa infraestructura permite y potencia la posibilidad de organización de competencias, lo cual ha sucedido en la región, tal como veremos páginas más abajo y más allá de que en las pistas se pueda continuar practicando skate de forma libre y no competitiva.

Los torneos en los skatepark se suelen organizar a nivel mundial en dos categorías. Por un lado aquella denominada justamente *park*, para la cual se utilizan pistas con ollas profundas y redondas o semiredondas. Por el otro, las competencias de *street*, que requieren de pistas que simulan y reproducen el mobiliario urbano y objetos u obstáculos que el skater suele encontrar en las calles de la ciudad (barandas, escaleras, etcétera).^[16] Vemos entonces como el estilo de práctica *street* –ya analizado en el capítulo 3–, que habitualmente remite a un uso que suele ser visto como libre, desenfadado y rozando la transgresión, se transforma en una categoría de competición del skateboarding. Pero a pesar del origen de dicho formato y su propio nombre, paradójicamente las competencias no se desarrollan en las calles de la ciudad, sino dentro de las pistas. Es

[14] Juliano, entrevista personal, 08/02/2017.

[15] Retomaremos el tema de la enseñanza en los skatepark en el capítulo 5.

[16] Véase en la página del International Olympic Committee la nota: Skateboarding: ¿en qué se diferencian el street y el park? <https://olympics.com/es/noticias/skateboarding-diferencias-entre-park-y-street>.

decir que, por un lado, el street pasa a ser asimilado/reglamentado dentro del skate deportivo, y por el otro los espacios utilizados pasan a ser acotados y estandarizados dentro de los límites físicos del skatepark.

La construcción de pistas para la práctica del skate, está sin lugar a dudas produciendo cambios en el Gran La Plata. En relación a esto, varios entrevistados establecen diferencias entre la época en que solamente existía la posibilidad de salir a hacer street con sus amigos y el presente. Por ejemplo Tadeo afirma que: «no estábamos todo el día entrenando. Era nada más patinar, en cambio yo veo los pibes que van al skatepark de Berisso, que no se aburren, van todos los días y todos los días están tirando pruebas nuevas en la misma baranda; sí, ya hicieron todas las de ayer, pero bueno, aprenden una nueva, es como una forma así, más de entrenamiento».^[17] En estos discursos aparece una cierta reivindicación del skate callejero y una forma parcial de oponerse a la rutinización que supone para ellos el entrenamiento.

La institucionalización del deporte es un proceso que conlleva a estandarizar los espacios y, por consiguiente los modos de práctica (Parlebas 1986, 2001), siempre tratando de sostener la espectacularidad que debe brindarle al público. En el skate muchos de los protagonistas quieren mantener la libertad de elección, sin ser encorsetados en un donde/cuando/como practicar. En este caso, la lógica externa (quizás poco a poco y parcialmente), parecería estar transformando la lógica interna, pero, sin embargo, muchos skaters resisten a ello. Tal como lo afirma una popular canción argentina de protesta, quieren evitar ser manipulados por quienes manejan «los piolines de la marioneta universal».^[18] Los titiriteros (si se nos permite la expresión), en este caso serían los poderes económicos y las grandes corporaciones del mundo del skateboarding (retomaremos esta cuestión páginas más abajo).

Más allá de todas las alternancias y matices de lo que hemos expresado en las páginas precedentes, en líneas generales podemos decir que los actores del mundo del skate que hemos entrevistado

[17] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017.

[18] Hacemos referencia a la canción *Marcha de la bronca*, de Miguel Cantilo y Jorge Durietz, dúo que con el nombre artístico de Pedro y Pablo, expresaron mediante canciones de protesta ideas contestatarias en los años setenta y ochenta del siglo XX.

adoptan la postura de definirlo como deporte porque de esa manera pueden ayudar –consciente o inconscientemente–, a que la disciplina adquiera mayor reconocimiento y vaya abandonando la condición de marginalidad y de rechazo con la cual suele estar teñida (o solía estarlo hace una o dos décadas). Este planteo parte de la concepción que el skate es un deporte... pero sin competición. Lo cual sería una nueva y diferente manera de definir el deporte. Por un lado respetamos la afirmación, y nos parece posible e interesante redefinir al deporte desde la propia mirada del skateboarding y de sus protagonistas. De todas maneras nos queda a modo de interrogante de este apartado, el preguntarnos si es posible un deporte sin competición. A continuación presentaremos cómo esta cuestión es abordada desde diferentes estudios académicos, y cómo la entendemos nosotros en este libro.

4.3 Skate y deporte: discusiones en el campo académico

En este punto, es necesario alejarnos (por lo menos momentáneamente) de cómo entienden al deporte los/as entrevistados/as, para poder establecer una definición desde el punto de vista académico. Y luego –de ser posible–, hacer dialogar ambas perspectivas, las de los actores y la del campo científico. En trabajos anteriores (Saraví 2009, 2012b, 2013), hemos hecho un esfuerzo por discutir la naturaleza deportiva del skate, así como sus posibles contradicciones y paradojas. La posibilidad de responder a esa pregunta, depende en gran medida de cuál es el concepto de deporte que se adopte. La dualidad deporte/no deporte nos conduce a ver en general solo extremos opuestos donde metafóricamente se podría decir que encontramos el blanco y el negro, pero no podría aparecer ni ser visualizada la gama de los grises. En este sentido numerosos autores han advertido ya sobre la polisemia del concepto deporte (Brohm 1982; Marchi Júnior 2016; Parlebas 1981, por solo mencionar algunos). Es por ello que en este libro nos hemos propuesto avanzar en nuevas definiciones respecto a la temática skate y deporte.

La palabra deporte se ha banalizado en su uso diario: en el vocabulario común es hoy prácticamente un sinónimo de moverse o hacer actividad física. Pero para el campo de la educación física es necesario establecer criterios específicos para su definición. En ese sentido, consideramos útil recurrir a los estudios sobre deporte desde la perspectiva de las ciencias sociales que han aumentado

significativamente en los últimos años. La creación y consolidación de sociedades científicas que apuntan a estudiar el deporte desde una perspectiva sociocultural son testimonio de este crecimiento. Ejemplo de ello son la Asociación Internacional de Sociología del Deporte (ISSA) a nivel mundial, y la Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte (ALESDE) en nuestra región, las cuales se han transformado en ámbitos privilegiados de discusión y debate sobre la temática. En Argentina, los estudios pioneros de Alabarces (1998) y Archetti (1985), abrieron sendas que actualmente están siendo exploradas. Múltiples congresos y jornadas de antropología, de sociología y de educación física incluyen mesas de trabajo sobre deporte y sociedad. La producción académica ha crecido en cantidad y calidad no solo a nivel mundial, sino también en particular en América Latina (Alabarces 2015), pero creemos que aún persisten dificultades que permitan especificar con precisión a que nos referimos cuando usamos el concepto deporte, y por ello realizaremos a continuación una revisión de algunos autores considerados clásicos en el tema.

Pierre Bourdieu considera que para estudiar el deporte lo primero es indagar en los contextos: «analizar las condiciones históricas y sociales de posibilidad de ese fenómeno social que damos tan fácilmente por sentado, el “deporte moderno”. Habría que interrogarnos sobre las condiciones sociales que han hecho posible que se constituya el sistema eje las instituciones y los agentes directa o indirectamente vinculados con la existencia de prácticas o consumos deportivos» (Bourdieu 1990a, pág. 194). Si bien estudiar la historia social del deporte no es definirlo, este autor entiende que es necesario preguntarse a partir de qué momento es posible comenzar a especificar que se constituyó un campo en el que se puede definir al deporte como práctica específica, diferente a los juegos o a las diversiones y fiestas (Bourdieu 1990a). En ese sentido, el sociólogo francés fue el primero en determinar con precisión la necesidad de entender que las actuales prácticas corporales que solemos denominar deportes, son algo diferente de otras que se realizaban en el pasado y que si bien pueden tener puntos de contacto, se encuentran en ruptura (Bourdieu 1990a) y no en continuidad

con las que se practican en el presente.^[19] Si nos interesa lograr una mejor comprensión del fenómeno deportivo desde su misma génesis, una referencia ineludible son los estudios de **Elias y Dunning (1992)**. Elías es concreto al afirmar que «Cuando hablamos de “deporte”, en cambio, aún utilizamos el término indiscriminadamente, tanto en sentido lato, en el cual se refiere a los juegos y ejercicios físicos de todas las sociedades, como en sentido estricto, que entonces denota los juegos de competición en particular que, como la palabra misma, se originaron en Inglaterra y pasaron de allí a otras sociedades» (**Elias 1992**, pág. 161). Este análisis conduce a entender que los juegos tradicionales surgidos en la Inglaterra del siglo XIX se transformaron en deportes, cuestión que retomaremos más adelante.

Para Pierre Parlebas el deporte es el «conjunto de situaciones motrices codificadas en forma de competición e institucionalizadas» (**Parlebas 2001**, pág. 105). **During (2002)**, coincide con esa perspectiva y entiende que el deporte tiene «tres niveles constitutivos de su definición: presencia corporal que es necesario entender como pertinencia motriz, codificación competitiva e institucionalización» (**During 2002**, pág. 310). El autor brasileño **Bracht (1996)**, establece como códigos de la institución deportiva a los siguientes: «principio de rendimiento atlético-deportivo, competición, comparación de rendimientos y marcas, reglamentación rígida, sucesos deportivos y sinónimo de victoria, racionalización de medios y de técnicas» (**Bracht 1996**, pág. 23).^[20] Otro autor clásico, **Brohm (1982)**, explicita con claridad que «Ciertamente, la práctica deportiva es heterogénea: reagrupa prácticas de alta competición, prácticas más

[19] Por ejemplo la chueca o palín que practicaban en nuestra Patagonia los mapuches y araucanos antes de la llegada de los españoles, no es homologable al actual hockey. Son prácticas corporales diferentes, con otros sentidos, significados y simbolismos.

[20] Consideramos a Valter Bracht como un autor clave en la educación física crítica latinoamericana. Sus textos, potentes e interpeladores, han abierto caminos y se ha transformado en una referencia ineludible en cualquier texto o investigación que intente proponer un abordaje social y a la vez crítico.

o menos lúdicas y prácticas mixtas. No obstante, la relación esencial del sistema deportivo, la competición, es la que da su carácter fundamental y específico al deporte» (Brohm 1982, pág. 37).^[21]

Tal como acabamos de ver, uno de los elementos claves que aparecen a la hora de definir que es el deporte y que permite trazar una línea divisoria clara que permita distinguirlo de otras prácticas, es la competición. Es en el reglamento deportivo, columna vertebral de la lógica interna, en donde está determinado cómo se puede ganar o perder. Desde el punto de vista de la praxiología motriz se compite contra otros (Parlebas 1981, 1986), siempre se trata de ganarle a otra persona; en esta perspectiva no es posible competir contra sí mismo, ni ganarse a sí mismo. Tal como lo hemos visto en el capítulo referido a la lógica interna, se puede competir sea de manera sociomotriz, a través de la oposición o de la cooperación/oposición, o se puede competir en situaciones psicomotrices, más específicamente de comotricidad (simultánea o alternamente). El deporte puede ser cooperativo, pero solo parcialmente, ya que si bien puede cooperar con los compañeros de equipo, siempre se compite contra otros. En los casos en que el deporte es cooperación, también está presente al mismo tiempo la oposición.

En una definición que nos parece más interesante y completa, la de Parlebas (1986, 2003), de los tres criterios básicos establecidos por el autor francés, es decir la presencia de acciones corporales (situación motriz), la institucionalización y la competición, el skateboarding en particular cumple con dos de ellos. Por un lado estamos en presencia de una práctica que es fundamentalmente corporal, tal como lo venimos afirmando desde hace ya varios años (Saraví 2007, 2012b). Por el otro, si bien no hay un calendario estable de torneos, sí se realizan competiciones con una cierta regularidad (retomaremos este aspecto de la organización de los torneos en la región algunas páginas más abajo), y hay varios skaters que compiten activamente.^[22] Finalmente, el skate local no cumple con uno de los criterios mencionados: en el Gran La Plata no existen

[21] Brohm fue de los primeros autores en plantear un abordaje crítico del deporte, desde una perspectiva marxista. Remitimos al libro *Sociología política del deporte* (publicado en 1976 y traducido al castellano en 1982).

[22] Solamente una minoría de los/as skaters del Gran La Plata elige ese modo de práctica competitiva: la mayoría de quienes participaron en esta investigación prefiere no participar en torneos.

aún instituciones que regulen la práctica. No hay por el momento ni clubes, ni asociaciones, ni ONGs que aglutinen a quienes practican skate y/o que organicen torneos. Solo muy parcialmente intervienen los municipios, con algunas tímidas regulaciones y propuestas organizativas, tales como la ordenanza de la municipalidad de Ensenada que mencionamos en el capítulo anterior, o las iniciativas de organización de torneos del municipio de Berisso que explicitaremos un poco más adelante en este mismo capítulo.

Algunos investigadores que se han especializado en el skate entienden que esta práctica se encuentra en un proceso de cambios, donde el polo deporte es una especie de aspiradora enorme que atrae hacia sí a todos los tipos de práctica y de practicantes. **Laurent (2008)** entiende que «El skateboarding pasa de un aspecto lúdico a una dimensión más deportiva, sin adoptar completamente este estatuto. La elección es de permitir a los actores expandirse “libremente” en el contexto y en las condiciones que prefieran, aquellas que consideren más adecuadas a su concepción de skate y a su personalidad. Algunos optan por acercarse al modelo deportivo, participando en “contests”. Estas manifestaciones constituyen la tendencia deportiva que solo necesita emanciparse y revelarse en toda su dimensión» **Laurent (2008, pág. 35)**. Por otro lado, el autor brasileño **Graeff Bastos (2012)** parte de recordar que el inicio del skate fue diferente a otras prácticas que nacieron como deportes (el caso del basquetbol o el voleibol), pero que, sin embargo, luego fue tomando características de las formas organizativas del deporte. Y si bien señala que ese proceso se está dando de manera lenta, entiende que por momentos el skateboarding se acelera en sus transformaciones, para luego establecer que: «El *skate*, sin embargo, se organiza como una práctica diferente de los juegos y también diferente del deporte, pudiéndose realizar como un juego y pasando paulatinamente a ser “cooptado” por el deporte» (**Graeff Bastos 2012, pág. 189**).

Finalizaremos este apartado preguntándonos si es necesario/válido definir al skate solamente desde la propia academia. Entendiendo que otorgarle la palabra a los protagonistas es una opción metodológica central: ¿se podría redefinir al deporte desde el propio skateboarding, desde la visión de los propios actores? Esta doble perspectiva no es contradictoria, sino complementaria; una no invalida a la otra, son dos miradas diferentes que enriquecen el

objeto de estudio. Creemos que el modo en que los/as skaters definen al deporte responde en parte a algunas de las características señaladas por los autores que hemos tomado como referencia. En particular el rendimiento (*performance*) y la técnica corporal (es decir una situación motriz).

Para los/as skaters –así como para quienes no practican skate, pero se desempeñan de manera cercana–, en el skate está presente la competición, pero se trata de competir contra uno mismo. Si bien el deporte implica –en principio– competir contra otros/as, algunos autores (Le Breton 2011; Murakami 2010) han dado cuenta de aspectos que involucran entenderlo como una lucha contra sí mismo, una superación de los propios límites. En relación a las prácticas deportivas de riesgo que se desarrollan en contacto con la naturaleza Le Breton (2011, pág. 124) afirma: «el individuo es su propio adversario y reivindica esa dualidad, se mide con sus propios recursos, su sagacidad, su resistencia, sus nervios». Por su parte el literato Murakami (2010, pág. 22), señala que en el caso de su propia experiencia como maratonista «no me preocupa en exceso si gano o me ganan. Me interesa más ver si soy o no capaz de superar los parámetros que doy por buenos». Esta perspectiva es más frecuente en los deportes psicomotrices en los cuales la repetición de estereotipos motores requiere de parte del deportista una gran concentración en sí mismo. En el skate, se trataría de posicionarse en cómo entienden su práctica los propios protagonistas. Esta perspectiva se puede aceptar, entender o negar, pero es de por sí interesante, pese a que no coincide con la definición que hemos planteado respecto a que es el deporte y como conceptualizar la competición.^[23]

4.4 Caminos hacia la deportivización del skate

El concepto deportivización fue propuesto por Elias y Dunning (1992) en el marco de sus estudios sobre los procesos de civilización. El deporte es entendido como un componente de dicho proceso,

[23] Lemonnier (2010), señala en un estudio histórico que jóvenes franceses/as de los años sesenta ponían en cuestión la competición en el deporte, rechazándola como un valor absoluto y tomando distancia del sistema deportivo (clubs, federaciones, etcétera).

y a través de su estudio podríamos contribuir para un mejor conocimiento de la sociedad. Desde esa perspectiva se entiende que las reglas contribuyen a garantizar el equilibrio entre las tensiones de la lucha y los potenciales daños físicos de la violencia (Elias 1992). ¿Qué entendemos por deportivización en el marco de esta investigación? Se trata de comprender como una práctica corporal deviene en deporte, y de manera estrechamente relacionada con la codificación más estricta a través de reglas, la cual finaliza en la definición de un reglamento. Dado que este proceso se lleva adelante a través de la mediación de las instituciones deportivas, por ello hacemos referencia a institucionalización de las prácticas. Desde un marco donde la historia de Inglaterra en los siglos XVIII y XIX cobra particular importancia, Elias (1992) remite a la modificación de juegos y pasatiempos en dichos períodos explicando que:

«El código de normas, incluidas las que procuraban la “limpieza” del juego, la igualdad de oportunidades de ganar para todos los contendientes, se hizo más rígido; las reglas, más precisas, explícitas y diferenciadas; la supervisión del cumplimiento de las reglas, más eficiente; así, se hizo más difícil escapar del castigo por quebrantarlas. Dicho de otro modo, bajo la forma de “deportes”, los juegos de competición con ejercicio físico llegaron a un nivel de ordenamiento y de autodisciplina por parte de los jugadores nunca antes alcanzado. Además, esos mismos juegos concebidos como deportes llegaron a asimilar un código de reglas que garantizaba el equilibrio entre el logro posible de una alta tensión en la lucha y una protección razonable contra daños físicos. La deportivización, en resumen, fue como un empuje civilizador comparable por su dirección global a la “cortesización” de los guerreros, proceso en el que las opresivas reglas de la etiqueta desempeñaron un papel significativo y del cual ya me he ocupado en otro trabajo» (Elias 1992, pág. 186).

Otro autor que ha profundizado en este proceso ha sido Parlebas (1999, 2001), quien ha preferido utilizar el concepto desde su origen lingüístico anglosajón, es decir «deportificación». El autor francés entiende que se trata de un proceso social que pone el acento en el desarrollo temporal, y establece con precisión que:

«El estudio de la estructura de los juegos deportivos describe los estados, la deportificación analiza los cambios de estado. De un lado, un cierto estatismo de los fenómenos constituidos, del otro, una dinámica en desarrollo a lo largo del tiempo. El estudio de la deportificación de las actividades corporales, que las reubica en su contexto sociohistórico, representa el complemento

indispensable al examen de sus lógicas internas y de sus configuraciones» (Parlebas 1999, pag. 310, traducción propia).

Entre algunos de los/as autores/as que han estudiado el proceso de deportivización e institucionalización del skateboarding, se encuentran Brandão (2012), Camino Vallhonrat (2012), Graeff Bastos (2012), Honorato (2013), Laigroz *et al.* (2022) y Laurent (2012). Respecto a nuestro país, tal como hemos visto en el capítulo 1 el skate ha sido poco estudiado en general, y mucho menos explorado aún desde el enfoque de deportivización. Solo se puede mencionar nuestra propia investigación doctoral (Saraví 2019) y una ponencia de Donati (2023b). Para Camino Vallhonrat (2012), las razones que movilizan a los/as skaters a auspiciar la transformación del skate en deporte es:

«La necesidad de que sus prácticas cotidianas fueran reconocidas por el resto de la sociedad como unas prácticas aceptadas, de pleno derecho. Disfrutar de los derechos que poseían otros deportes, conseguir más y mejores instalaciones, no ser vistos como criminales ni como gente mayor que hacen cosas de niños, etcétera. En el fondo, institucionalizar el skateboarding significaba todo esto, mucho más que una necesidad real de deportizarlo. El deporte les servía para conseguir que el resto de la sociedad ubicara la práctica del skate como una práctica razonablemente normal, dentro del marco dominante de significados. En otros términos, la deportivización del skateboarding era un camino hacia la integración, hacia la domesticación de unas prácticas consideradas hasta ahora incívicas, salvajes» (Camino Vallhonrat 2012, pág. 195).

El país que más ha contribuido en el proceso de deportivización hasta el momento ha sido Estados Unidos, particularmente a través de la organización de torneos. El evento quizás más conocido y más espectacular, son los *X-Games*, que en cierta manera han contribuido a crear una imagen del skate acrobática y aérea. Estas competiciones, que han sufrido muchas críticas (Borden 2019), parecen estar en declive. Desde 2010 existe una liga internacional de street, llamada justamente *Street League Skateboarding* (SLS), que gracias a los nuevos formatos que presenta parece estar arrasando con récords de audiencias. En todos estos casos se trata del desarrollo de un mercado para el mundo del deporte espectáculo: se recaudan millones de dólares en concepto de sponsors y los propios competidores reciben sumas muy jugosas. El especialista

inglés Borden (2019) ha sido crítico respecto a cuáles son los alcances de estos torneos: «Lo que más importa para los/as skaters no son los ganadores o los rankings, sino los hechos y los logros, y si bien los X Games y SLS pueden apropiarse de las imágenes mediáticas del skate, ellas no se pueden apropiar del skateboarding en sí mismo» (Borden 2019, pág. 9). Ello nos permite preguntarnos si todo este desarrollo del skate de competición, particularmente en Estados Unidos y en el hemisferio Norte, de la mano de la industria del deporte no tendrá quizás relación con la idea de promover la proeza individual, de que gane el mejor. El skate en tanto modelo deportivo «individual»: ¿le sirve al neoliberalismo económico para forjar hombres y mujeres que «se hacen solos»? (*self-made man*). Dado que estas preguntas exceden el marco de esta investigación, las dejamos abiertas para futuros trabajos e investigaciones que estén especialmente centradas en la lógica externa del skate a nivel mundial.

4.4.1 La institucionalización del skate en Argentina

Tanto a nivel nacional como mundial el proceso de deportivización se está profundizando e intensificando. En Argentina el skate en tanto deporte de competición está en un momento de pleno desarrollo y expansión. Por un lado aún los torneos locales son relativamente pequeños y atraen un auditorio poco numeroso, con un grupo reducido de competidores, y las cifras que suelen entregar en premios son bastante acotadas. Por otro lado, las asociaciones nacionales de skateboarding son relativamente recientes. La primera que surgió, y de la cual tenemos conocimiento fue la Asociación Argentina de Skate (AASK), fundada en el año 2003^[24] y que fue presidida durante casi diez años por el skater Martín Pibotto. Si bien solían organizar o auspiciar torneos, la AASK se encargaba fundamente de la promoción del skate como disciplina. Uno de los canales más potentes fue el desarrollo y asesoramiento para la construcción de pistas de skate en diferentes ciudades del país. A nivel local, participaron activamente en la concepción del skatepark de Berisso, asesorando a la municipalidad y estableciendo un contacto estrecho con la Dirección de Deportes de ese

[24] Información obtenida del Facebook de la AASK: <https://www.facebook.com/p/asociaci%C3%B3n-argentina-de-skate-100070379388863/>.

entonces. Entre los torneos organizados por la AASK estuvo el 1.^{er} Circuito de Skate Nacional, que se realizó durante tres fechas, en categorías Profesional y Amateur, en 2011-2012. Entre sus objetivos estaba realizar «un circuito de campeonatos con ranking puntuable, llevando las fechas por todo el país».^[25] A partir de 2013 se organiza un circuito nacional de competiciones de skate, denominado Circuito Nacional de Skateboarding (CNSB), en el cual los competidores tenían que seguir las fechas según la localidad. Según manifiesta Sergio Laferrere, uno de los organizadores, el objetivo del C.N.SB era llevar eventos a diferentes pistas del país (bajo el lema «Todos juntos por el skate argentino»)^[26] Dicho circuito de competiciones se llevó a cabo hasta finales de 2016, pasando por algunas ciudades como Jujuy, Tartagal, La Rioja, Rada Tilly, Trelew, Santa Fe, Córdoba, Rosario, etcétera, lo cual demuestra la intención federalista que tenían esos torneos.^[27]

Asimismo hay competiciones que tienen sus calendarios establecidos a nivel regional, como por ejemplo lo fueron el Circuito Cordobés de Skate o la Liga del Conurbano. Esta última agrupaba a varios municipios del Gran Buenos Aires y en ella participaban con regularidad competidores de Berisso, con el auspicio y acompañamiento del municipio local. También existe un torneo de mujeres denominado Circuito Girls Invasion, el cual incluye categorías iniciantes, intermedias y avanzadas, el cual viene realizándose desde hace varios años con continuidad y es organizado por este colectivo femenino que trabaja «en pro al progreso, evolución y avance de la mujer en el skateboarding».^[28] En los últimos años el número de torneos a nivel nacional se ha incrementado, por lo que parecería evidenciarse una etapa del skateboarding argentino centrado en la competición, fenómeno impulsado sin lugar a dudas por la entrada del skate al calendario olímpico.

[25] Fuente: <https://www.skateargentino.com.ar/>.

[26] Fuente: Sonorama Radio *online* (no disponible actualmente).

[27] Fuente: Surf & Rock Radio. Entrevista a Sergio Laferrere «Circuito Nacional de Skate». Publicado el 16/04/2015, https://www.youtube.com/watch?v=Bw_QYmH_6z0.

[28] Fuente: «Las skaters argentinas ahora se encuentran en Girls Invasion», diario *Uno de Entre Ríos*, 09/11/2018, para más información, véase <https://girlsinvasion.com/>.

Luego de varios años de hegemonía de la AASK, en 2016 surgió una nueva entidad, la Federación Argentina de Skateboarding (FASB). Según un texto elaborado por su grupo fundador, tuvo el siguiente origen:

«Con el anuncio de que el skateboarding comenzaría a ser olímpico, comenzó la gran revolución interna: al no haber una estructura sólida de organización, (esto no solo sucede en nuestro país, sino que es a nivel mundial donde el skate no está fortalecido como institución) ha despertado la ambición de muchos políticos que ven esto: “lo extremo vende... Ante esta situación, varios skaters de Buenos Aires y el interior del país, decidimos unirnos y comenzar a trabajar en formar la primera Federación Argentina de Skateboarding, la cual gracias a la ayuda de la Confederación Argentina de Deportes, quien nos asistió en lo legal, pudimos conformarla el día 17 de noviembre”».^[29]

Esta Federación está presidida por Gabriel Beneitez y trabaja en estrecho vínculo con otra asociación creada en 2014, la Asociación de Skaters Unidos de Argentina (ASUA). A principios de 2017 la FASB lanza un calendario de torneos denominado Copa Argentina de Skateboarding, consistente en ocho fechas de street con una final en la ciudad de Mar del Plata y que se plantea como objetivo llevar las competencias al interior del país.^[30] La FASB se encuentra llevando adelante cursos para instructores de skate, tal como lo veremos en el capítulo 5. Existe otra asociación, la Federación Argentina de Deportes Extremos y Urbanos (FXU) la cual no aglutina únicamente al skate. Según informan «FXU abarca distintas disciplinas del deporte extremo y urbano de la República Argentina. Principalmente el BMX Freestyle y el Skateboarding».^[31] Su presidente era Nicolás Scioli (hermano del ex gobernador de la provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli) y fue creada en 2015. Como veremos un poco más adelante, la inclusión del skate junto a otros deportes es un tema de intensos debates.

[29] Fuente: *Gravedad Zero Magazine*. «Se creó la Federación Argentina de Skateboarding». 19/12/2016. <https://www.gravedadzero.tv/se-creo-la-federacion-argentina-de-skateboarding/>.

[30] Fuente: *Gravedad Zero Magazine*. «Copa Argentina de Skateboarding 2017». 17/04/2017 <https://www.gravedadzero.tv/copa-argentina-skateboarding-2017/>.

[31] Facebook e Instagram de la Federación Argentina de Deportes Extremos y Urbanos (FXU): https://www.facebook.com/fxu.arg/?locale=es_LA y <https://www.instagram.com/fxuarg.sb/>.

Todo ello suele verse reflejado *online* (particularmente en Instragram), donde se expresan distintos posicionamientos de skaters y de diferentes protagonistas del mundo del skate argentino.

A su vez, este crecimiento se da acompañado por algunas polémicas, en las cuales comienzan a jugar diferentes aspectos políticos y económicos.^[32] Muchos skaters rechazan este tipo de tensiones institucionales, por ejemplo uno de ellos se expresa en Facebook diciendo «Se pelean por poder. Dan lástima todos, solo les interesa el cartel, la remerita del sponsor y el billete. La selección, los coach, los juegos... Rompieron todo». Tadeo toma distancia de quienes conducen las instancias organizativas del skate deportivo diciendo «hay siempre chanchullos; hay como muchas internas, de cómo los eligen y todo eso. Son todos los mismos los de Capital, siempre son los mismos del ambiente del skate, se conocen entre ellos y se sponsorean entre ellos».^[33] Estas tensiones se inscriben dentro del análisis de Bourdieu (1990a, pág. 200), quien entiende que «El campo de las prácticas deportivas es sede de luchas». Las relaciones entre deporte y política así como los vínculos entre deporte y poder, han sido abordadas particularmente desde la sociología del deporte,^[34] aspectos en los que no profundizaremos en este libro por cuestiones de extensión, lo cual quedará pendiente para futuros trabajos.

Algunos/as entrevistados/as refieren a una actitud «cerrada», la cual se expresaría por ejemplo en obstáculos para que los competidores del interior del país puedan informarse y participar de torneos nacionales. Carlos, skater con gran experiencia y que ha participado en muchas competencias a nivel nacional, expresa que no es tan fácil participar en ese tipo de calendarios federales, pero por otra razón: «Van haciendo torneos por todos lados, por toda la Argentina que tampoco es tan fácil seguirlo porque por ahí tenés un torneo por mes, un mes en Córdoba, un mes en Salta, un mes

[32] Véase por ejemplo la nota «El skate y un crecimiento tan grande que genera polémicas» en *Infobae* (02/12/2017). <https://www.infobae.com/deportes-2/2017/12/02/los-problemas-internos-que-atravesia-el-skate-desde-que-se-sumo-a-los-juegos-olimpicos/>.

[33] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017.

[34] Para lectores interesados, véase Bourdieu (1990a) y Brohm (1982). En Latinoamérica se pueden encontrar referencias en Alabarces (1998, 2015) y Moreira y Levoratti (2016).

en Mendoza, y así, muchos viajes viste, y es una plata hoy en día, y si el sponsor no te quiere ayudar...».^[35] Vemos que en su discurso aparece una marcada preocupación por el dinero –también expresada por otros entrevistados–, en este caso asociado a los costos al competir y participar.

El debate actual y quizás más importante, se da también a otro nivel: la fusión de las federaciones de skate con las de patín. La razón de esto es que pocos países tenían federaciones y equipos nacionales representativos al momento de la definición del skate como disciplina olímpica. A nivel internacional existía una institución, la International Skateboarding Federation (ISF), la cual en septiembre de 2017 se fusiona con la Fédération Internationale de Roller Sports (FIRS) para crear una única, la World Skate. La FIRS agrupaba hasta ese momento a varios deportes de ruedas o «roller sports», entre esas diversas disciplinas del patinaje se encontraban el hockey sobre patines, patinaje artístico sobre ruedas, patinaje de velocidad sobre patines en línea, hockey sobre patines en línea, patinaje freestyle en línea, patinaje de descenso y alpino en línea. La secretaria de la FASB, Daniela Quintabani, declara en un reportaje a los medios –realizado en 2016–, que a partir de la inclusión del skate en los Juegos Olímpicos el COI para declararte como deporte, tenés que tener al menos 50 confederaciones afiliadas, y como el skate no está organizado, decidió asignarte a otro deporte, el deporte a donde fuimos a caer es el deporte de ruedas, el deporte de ruedas es patín, que nada tiene que ver. Vos decís: ¿por qué no nos dejaron con el surf? Pensando en voz alta diría ojalá que, para París 2024 o Los Ángeles 2028, asocien los deportes de tablas y quedemos los de surf, snowboard, wakeboard, los de skate... ¿Por qué te asignan a un deporte? Para que vos estés dentro de la institucionalización que ya manejan otros deportes (Gantman y Gimenez 2018).

Si bien a priori el skateboarding parecería mantener una relativa autonomía dentro de la *World Skate*, con sus propios comités técnicos, la situación aún no parece estar del todo clara. En Argentina la institución afiliada a la FIRS, es la Confederación Argentina de Patinaje, por lo cual el skate está dentro de ella. Formalmente desde un primer momento era la FASB quien nucleaba los temas de skateboarding dentro de la CAP; por ejemplo el reglamento de

[35] Entrevista personal, 19/07/2016.

skate que se encontraba disponible en la página web de la CAP en 2016, llevaba la firma de ambas instituciones (CAP y FASB). Sin embargo, a fines de 2018 y por razones que no son de público conocimiento, la CAP comienza a aproximarse a la Federación de Deportes Extremos y Urbanos.^[36]

El debate respecto a la relación skate-patín parece continuar y no se detiene. Los/as skaters agrupados en torno a la FASB tienen como eslogan «skate no es patín» y «skate por skaters», buscando tomar autonomía del patín por un lado, y tratando de que el skate no sea subsumido en una federación que agrupe a varios deportes, sino que esté en una que sea solo de skate. Seguramente el skateboarding deberá dar su lucha –tanto a nivel internacional como nacional–, para llegar a tener instituciones en las cuales no se dependa del liderazgo de otras disciplinas.^[37] Si bien estos deportes parecerían tener algunas características aparentes y en común entre sí (lo cual habilita a rotularlos como «de ruedas», «extremos» o «urbanos»), en el capítulo anterior ya hemos visto y señalado claramente la necesidad de analizar la lógica interna de cada una de las prácticas corporales. Entendemos que, en este caso, definiciones y precisiones de tipo científico podrían colaborar a mejores ordenamientos y organizaciones institucionales.^[38] Se trata de una cuestión que desde nuestra perspectiva no es menor; la universidad y la academia transfiriendo conocimientos útiles a la sociedad.

Un hito importante en el creciente proceso de deportivización del skate argentino y de la región ha sido la incorporación de la disciplina en el año 2016 a los Juegos Deportivos Bonaerenses. Estos

-
- [36] La FASB lanzó una campaña de recolección de firmas bajo el título «La Confederación Argentina de Patín no representa al Skateboarding nacional», realizando una denuncia pública respecto a estos hechos. Véase *Gravedad Zero Magazine* (16/12/2018), <https://www.gravedadzero.tv/skate-no-patin-la-peticion-la-fasb-skate-skaters/>.
- [37] Por ejemplo, la Confederação Brasileira de Skateboarding (CBSk), viene denunciando sobre «el riesgo de la falta de autonomía» del skate en ese país. Véase <https://www.cbsk.com.br/noticia/2844/carta-aberta-autonomia-do-skatboarding-brasileiro-em-risco>.
- [38] Agrupamientos de diferentes deportes a partir de su lógica interna sería de utilidad tanto a nivel de políticas deportivas como también a nivel educativo (por ejemplo organizando contenidos de educación física en escuelas o agrupando materias en planes de estudio de profesorado o licenciaturas).

torneos se vienen realizando desde hace ya más de 25 años y se han transformado en la máxima instancia de competición deportiva juvenil de la provincia de Buenos Aires,^[39] también incorporando adultos mayores y personas con necesidades educativas especiales.^[40] Son organizadas por la Secretaría de Deportes provincial, en estrecha coordinación con los municipios y con la Dirección de Educación Física, instituciones que proveen la estructura de funcionamiento en cuanto a recursos humanos. La participación es gratuita y desde el punto de vista organizativo la competición está dividida en tres instancias: una local, otra regional y la final (que habitualmente se realiza en la ciudad de Mar del Plata).^[41] En los Juegos Bonaerenses el skate es una de las disciplinas que se organiza en conjunto con las Federaciones, a diferencia de la mayoría que son organizadas en conjunto con las direcciones de deportes de los municipios. Esto se debe a que al ser una disciplina nueva no siempre las municipalidades tienen una estructura relacionada con este deporte, ni tampoco escuelas de enseñanza (retomaremos este tema específicamente en el capítulo 5, dedicado a la enseñanza del skate). Los Juegos Bonaerenses tienen impacto directo en la deportivización del skate en la región, ya que los/as skaters locales suelen inscribirse y participar. Por lo menos uno de los municipios estudiados envía con frecuencia competidores y participa de las distintas instancias competitivas de la disciplina.

En noviembre de 2022 Argentina recibió los World Skate Games (organizados por la Confederación de patín, pero incluyendo competiciones de skate). Las pruebas de skateboarding, en su modalidad Vert, se llevaron adelante en la sede de la Ciudad Autónoma

[39] Fueron creados en 1992 bajo el nombre original de «Torneos Juveniles Bonaerenses», durante el periodo de gobernación de Eduardo Duhalde. Años más tarde pasaron a denominarse «Juegos Bonaerenses».

[40] Los Juegos Bonaerenses están destinados «a todos los adolescentes de la provincia de Buenos Aires», y en ellos «podrán participar deportistas que pertenezcan a establecimientos educativos de gestión pública y privada, clubes, ONGs, representaciones barriales, escuelas deportivas, gremios» (extraído del Reglamento General de los Juegos).

[41] En la página web de los Juegos Bonaerenses se encuentran reglamentos de las diferentes disciplinas competitivas, pero no se visualiza ninguno específico de skate. Fuente: <https://juegos.gba.gob.ar/descargas/>.

de Buenos Aires en una rampa montada en Puerto Madero.^[42] A su vez, en mayo de 2023 se realizó en la provincia de San Juan (Argentina), un torneo clasificatorio para los Juegos Olímpicos de París 2024, el World Skateboarding Tour.^[43] El Park Pro Tour 2023, se realizó en una nueva pista construida especialmente, el Skatepark Pocito (ubicado en la Ciudad Deportiva de San Juan).^[44] Todos estos eventos, de carácter internacional, a la vez que dan difusión y proyección en los medios, contribuyen afirmando los procesos de deportivización del skateboarding. En ocasiones que hemos consultado respecto a este tipo de eventos, gran parte de los y las skaters de La Plata, Berisso y Ensenada, suelen tener poca información al respecto, y a la vez tampoco muestran interés en conocer los resultados o seguir las transmisiones.

Para cerrar este apartado diremos que en el Gran La Plata actualmente no hay asociaciones que estén formalmente constituidas. Sin embargo, el hecho de no poseer una entidad con nombre y con personería jurídica, no implica que los/as skaters de la región no trabajen de manera colectiva. Cuando en el capítulo 3 se hizo mención a la inexistencia de reglas en la región, explicitamos que en ocasión de las negociaciones por el uso del Teatro Argentino con sus autoridades, un grupo de jóvenes había intentado formalizarse como grupo. Llegaron a coordinar acciones colectivas, pero no lograron constituirse como asociación. Algo similar sucedió en 2011 con motivo de las polémicas por la construcción de pistas de skate en La Plata, cuando un grupo de skaters le propuso al ejecutivo municipal revisar el proyecto de 32 y 26; en ese momento algunos jóvenes se presentaron como formando parte de una «asociación La Plata skate».^[45] También en Berisso con motivo del reclamo para

[42] Además de Vert, en skateboarding hubo pruebas de downhill, street luge y slalom (modalidades que no hemos abordado en esta investigación), las cuales tuvieron lugar en San Juan. Véase <https://capatinoficial.com/noticias/2022/10/21/world-skate-games-2022-este-es-el-cronograma-completo-de-competencia>.

[43] Más información en <https://www.worldskate.org/upcoming-events-homepage/event/261.html>.

[44] Véase <https://www.tiempodesanjuan.com/deportes/las-primeras-pistas-olimpicas-skate-del-pais-pocito-n325146>.

[45] Fuente: diario *El Día*, 31/03/2011, nota titulada «Polémica por pista de skate sobre avenida 32. Van a revisar el proyecto». Disponible en <https://www.eldia.com/nota/2011-3-31-polemica-por-pista-de-skate-sobre-avenida-32>.

la construcción de pistas hubo iniciativas similares, donde los/as jóvenes se organizaban para ir a dialogar con el intendente o con las autoridades, pero luego ninguna de ellas tuvo una continuidad formal. La inexistencia de una asociación civilmente constituida no impide que los/as skaters actúen de manera colectiva y coordinada, demostrando la existencia de cohesión grupal y de vínculos fuertes de solidaridad.^[46]

Al inicio del trabajo de campo de esta investigación, varios/as skaters habían sufrido agresiones de parte de la policía provincial y de los guardias de seguridad que custodiaban el edificio de Obras (ver el mencionado spot en el capítulo anterior). Esto fue recogido en las entrevistas realizadas, donde los/as skaters expresaron sentimientos como miedo, bronca y desazón frente a lo que sentían como injusto y excluyente. Frente a estas situaciones de violencia y de expulsión del espacio público los/as skaters se defendieron de forma pacífica, como pudieron y a su manera, de las agresiones. Lo hicieron denunciando los hechos en las redes sociales, difundiendo algunos videos cortos que habían podido filmar (y que luego se viralizaron), enviando información a los medios de comunicación y dando a conocer a todo su entorno lo que estaban viviendo.^[47] A su vez, algunos de ellos publicaron notas breves y comentarios en revistas *online* o en blogs (Lluna 2016). Con los rápidos reflejos que mostraron, hicieron que en pocas semanas la situación cambiara, ya que como ellos mismos manifiestan, luego las exaltadas fuerzas del orden comenzaron a tranquilizarse. Una vez más, como había sucedido entre 2009 y 2011 con los conflictos en el Teatro Argentino y con la presentación del proyecto 115 (Saraví 2012b,

[46] Existe una agrupación creada por skaters de Berisso, denominada «Colectivo patineta», que funciona mediante reuniones Zoom y está enfocada en especial a quienes enseñan skate. Tiene un alcance fundamentalmente bonaerense. Véase <https://www.instagram.com/colectivopatineta/>.

[47] Varios medios que reflejaron lo sucedido en esa ocasión. El diario UNO de Entre Ríos, en la nota «Denuncian represión policial en La Plata por andar en skate» <https://www.unoentrerios.com.ar/ovacion-extreme/denuncian-represion-policial-la-plata-andar-skate-n1273836.html> y el portal *InfoBlancosobreNegro*, con la nota «La Plata, chicos que andan en skate denuncian abuso policial», <https://www.infoblancosobrenegro.com/nota/49505/video-en-la-plata-chicos-que-andan-en-skate-denuncian-abuso-policial/>.

2015; Saraví *et al.* 2011), habían logrado cohesionarse para defender colectivamente la práctica en los espacios públicos. No existía asociación desde el punto de vista formal, pero el grupo estaba. Y la defensa por sus derechos, también.

Asimismo, como veremos en el capítulo 5, un grupo de jóvenes ensenadenses encontró cobijo en un club de barrio muy cercano a la pista de skate. Allí generaron nuevas relaciones sociales con otros/as deportistas y con adultos/as que dirigían el club. La institución los recibió no solamente ofreciéndoles espacios físicos donde practicar, sino que también les brindó apoyo a nivel institucional. Cuando los/as jóvenes necesitaban una nota para que la municipalidad les permitiera hacer un evento, el club los respaldaba dando su nombre y su membrete para redactar alguna carta, al igual que cuando –por ejemplo– efectuaron pedidos para que le pusieran luces y tachos de basura en la pista de skate. Alvaro afirma que cuando este grupo le solicita algo a la municipalidad contando con apoyo del club, la repercusión suele ser diferente: «cuando es institucional tiene otra línea, se puede pedir por secretaría de deportes, se puede pedir por relaciones institucionales. Porque saben que detrás de esa firma hay toda una institución».^[48] Esta sociedad entre el club de barrio y los/as jóvenes llegó a consolidarse de tal modo que han llegado a ser considerados por parte de la comunidad de Ensenada como una «subcomisión de skate»; o por lo menos –como ellos gustan decir–, el «grupo de skate» del club.^[49] No se trataba de una asociación de skaters propiamente dicha, pero eran reconocidos como un grupo específico y con características propias, lo cual quizás se trate de formas incipientes que irán generando a futuro nuevos espacios de formalización.

4.4.2 Los torneos y las competiciones locales

Comenzaremos este apartado efectuando una breve historia de las competiciones locales, entendiendo que la organización de torneos constituye un aspecto significativo en el proceso de deportivización del skate (en este caso, de Argentina). Los primeros

[48] Álvaro, entrevista personal, 20/12/2018. La relación entre estado municipal y clubes barriales es un tema sobre el cual se pueden encontrar elementos de análisis en Daskal (2010), Gruschetsky (2012) y Moreira (2014).

[49] La institución también alberga otros grupos que practican tenis criollo, t

torneos de los cuales hemos encontrado registros tuvieron lugar en la ciudad de Mar del Plata en el año 1979, cuando en los skatepark Mar del Plata y Oasis «se organizan los primeros Teams o equipos y aparecen los primeros campeones y campeonatos y se verifica el apoyo institucional del estado municipal y de las marcas comerciales» (Mónaco y De Diego 2015, pág. 1).^[50]

En la ciudad de La Plata, la primera actividad competitiva, denominada «Primer torneo abierto de skateboard» –modalidad vertical–, tuvo lugar en el skatepark techado La Alambrada, los días 27 y 28 de mayo de 1989.^[51] Pero la organización de torneos y competencias con una cierta sistematicidad se registran en el Gran La Plata recién a partir del año 2010. Como inicio de este período podemos tomar como hito dos de las primeras competiciones de la región:

- 1) «Primer torneo de skate», que tuvo lugar en el skatepark de la ciudad de Ensenada, el día 15 de mayo de 2010.
- 2) «Campeonato de skate en la ciudad de La Plata», realizado en el skatepark de 32 y 26 de La Plata, y que tuvo lugar el 10/07/2011.

Desde esas fechas hasta el presente se suelen realizar con una cierta continuidad aproximadamente entre uno y tres torneos por año en nuestra región. Todos ellos son organizados en diferentes skatepark, aunque los más utilizados con fines competitivos hasta ahora han sido el del Berisso y el de Ensenada.

Los organizadores pueden ser los municipios, pero tal como el lector podrá percibir en los dos pósteres presentados, muchos *skateshops*, marcas de tablas de skate o de accesorios, negocios de venta de ropa y fábricas de zapatillas, participan de una u otra manera financiando, acompañando y avalando. Los eventos son una confluencia entre los emprendedores skaters, la participación de privados, en general marcas de productos de skate, y el Estado (las municipalidades). Las marcas y las empresas que fabrican o venden productos de skate han estado presentes a lo largo de toda la historia del skate competitivo (Cretin 2007). Recordemos que

[50] Dichos skatepark, ya mencionados en el capítulo anterior, no existen en la actualidad.

[51] Fuente: Historia del skate en la ciudad de La Plata. Página web HotLocals. Información disponible en <http://www.laplataskate.com.ar/historia.htm>.



Figura 4.1. A la izquierda: afiche de uno de los primeros torneos de skate de la región (2010). A la derecha: afiche de otro de los torneos iniciales de skate de la región (2011). Ambas fotografías: Jorge Ricardo Saraví.

ya a comienzos de los setenta, en California, los *Z-boys* (jóvenes competidores del *Zephyr Competition Team*) eran apoyados por un negocio de venta y fábrica de tablas de *surf*, el *Jeff Ho Surfboards and Zephyr Productions* (Saraví 2012b). En Argentina, ya a fines de la década del setenta comienzan a aparecer los primeros signos de sociedades similares, tal como dan cuenta Mónaco y De Diego (2015) en su estudio sobre el skate en Mar del Plata: donde se organizan los primeros Teams o equipos y aparecen los primeros campeones y campeonatos y se verifica el apoyo institucional del estado municipal y de las marcas comerciales. Cabe mencionar la Feria del Skate del 79, donde fabricantes, comerciantes y medios especializados se reúnen con el skate como tema común (Mónaco y De Diego 2015, pág. 1).^[52]

Entre quienes han promovido activamente la organización de torneos en los últimos años en el Gran La Plata se encuentra la página web platense Hot Locals. Definida como «un Portal de Internet

[52] Las relaciones entre los procesos de deportivización e influencias del mercado, serán retomadas más adelante en este mismo capítulo.

que centraliza y difunde el skate desde la ciudad de La Plata, hacia toda la Argentina», y que cuenta con un equipo de competidores –el *Team Hot Locals*–, conformado por reconocidos skaters de la región (Guillermo Avegliano, Cátulo Lisboa, Ray Escarlón, Santiago Reinas, entre otros).^[53] Además de la realización de exhibiciones y clínicas, entre los servicios que ofrece ocupa un lugar destacado la organización de Campeonatos de Skate. En una breve síntesis, describe los torneos realizados con las siguientes palabras: «Hot locals realizó más de 10 eventos con el apoyo de la Municipalidad de La Plata, Municipalidad de Ensenada y muchísimas marcas del Skate “platense” y “argentino” que se sumaron».^[54]

Otro torneo que se suele realizar en la región, con una cierta regularidad y desde hace ya unos años, es la denominada «Copa de los Barrios», organizada por la escuela de skate de Berisso con el apoyo de la Dirección de Deportes del municipio. Esta competición se lleva adelante con el objetivo de brindarles posibilidades de promoción deportivas a los/as jóvenes competidores locales. Entre otros aspectos que van más allá de los resultados deportivos del torneo, Juliano expresa que: «Es un laburo que no es que los pibes van a sacar provecho, bueno, venimos, competimos, no? Estamos todos esperando que salga bien y todos tirando para el mismo lado y yo creo que es por la escuelita, los pibes me ven, mis amigos me ayudan, ya son mis amigos. Los pibes están esperando la Copa de los Barrios y termina y ponen en Facebook “salió un éxito”, y como eso es un logro en conjunto, entonces ahí es cuando, consigo la forma de sumarlos, de sumar gente».^[55] En las palabras del entrevistado se manifiesta el sentido social que buscan darle al evento y el sentido que tiene este torneo para los/as skaters de la localidad. La grupalidad skater, ya analizada en parte en el capítulo 3, vuelve a reaparecer en la organización de los eventos deportivos de la región. Salvo la Copa de los Barrios, podríamos afirmar que en el Gran La Plata el resto de los torneos de skate no tiene un calendario definido ni una única institución que los promueva. Todas las competiciones que se han desarrollado hasta el momento

[53] Fuente: «¿Que es Hot locals-La Plata Skate?» <http://www.laplataskate.com.ar/contacto.htm>.

[54] Más detalles de los torneos organizados por Hot Locals en <http://www.laplataskate.com.ar/galeriateam.htm>.

[55] Entrevista personal, 08/02/2017.

son hitos aislados, se trata en general de eventos que comienzan y terminan en el mismo día, sin un calendario que las articule a modo de secuencia.



Figura 4.2. Torneo local. Los competidores practican entre prueba y prueba. A la derecha se observa parte del entorno social de la competición. Ciudad de Berisso, 2016. Fotografía: Jorge Ricardo Saraví.

Algunos de los torneos han tenido enfoques o sentidos que van más allá del estrictamente deportivo-competitivo, como por ejemplo el que tuvo lugar en noviembre 2010 en el Playón Municipal «Padre Caja» de Berisso. En dicha ocasión, y mediante la organización de una competición de skate, los/as jóvenes que hasta ese momento practicaban en una plaza y solían ser expulsados del espacio público, encontraron la manera de manifestarse a favor de la construcción de la pista pública (hasta ese entonces inexistente).^[56] Juliano describe ese momento como de mucha efervescencia: «se acercó gente a ayudar, gente de la Dirección de Juventud, yo hasta no entendía nada de nada, yo era un deportista ahí, empezamos

[56] Véase un registro del evento en «BERISSO_Torneo de skate» (27/11/2010), <https://www.youtube.com/watch?v=LBqsHaz6DYU>.

a juntar gente, llegó un momento que era mucha gente en el *playón*».^[57] Si bien este tema será retomado en detalle en el capítulo 5, diremos que tal como lo estaban haciendo casi para la misma época en la ciudad de La Plata (Saraví 2012b), los/as jóvenes skaters berissenses buscaban canales para expresarse y manifestar sus necesidades, pero en este caso a través de una actividad vinculada al skate en su modalidad deportiva y competitiva. Esa forma de expresión se transformaba en una estrategia política que los exhibía en la comunidad, con sus reclamos y sus deseos. Tal como afirma la antropóloga mexicana Reguillo Cruz (2000, pág. 148) «El tema de la visibilidad es un asunto clave en lo que toca a la reconfiguración de las formas sociopolíticas del mundo. Las culturas juveniles se vuelven visibles».

Explicitaremos brevemente otra forma de competición que se registra en las prácticas skaters del Gran La Plata. Se trata del «juego del skate», un juego motor reglado que tiene ganadores y perdedores (ya explicitado en detalle y analizado en el capítulo 3). Algunos skaters locales parecen adherir a una manera de jugar al *game of skate* más competitiva, en tanto que otros la rechazan de plano. Por ejemplo Tadeo enfoca justamente este tema al referirse a otro skater: «ahora como que cambió su manera de ver el skate, y como que empezó a entender el skate muy como un deporte y ahí fue como que bueno, con nosotros dejó de tener esa onda. Y ahora ponele vas, no sé si te deben haber contado que juegan al skate... él viene y te dice, lo primero que te dice cuando llegas “¿Vamos a jugar un skate?”. Como que te quiere ganar, entonces ya es como que no, ya digo que no. Tiene la mentalidad competitiva ¿Entendés? Porque nosotros jugábamos al skate antes con él y así era como que él aprendía un montón de cosas, de ver a la gente más grande... Y ahora vos lo ves que hace las mismas cosas que haces vos, pero como que las hace porque las tiene que hacer».^[58] La preocupación de varios skaters que tienen unos años de práctica, es que los más jóvenes se vuelquen hacia formatos de la práctica donde emerja lo competitivo, y en los cuales el compañerismo y la grupalidad dejen de tener importancia, pasando a un segundo plano.

[57] Juliano, entrevista personal, 08/02/2017.

[58] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017.

El juego del skate se practica actualmente en gran parte del planeta donde haya un grupo de niños o jóvenes (el lector podría observar parte de su expansión global con solo googlear o buscar en YouTube «*game of skate*»). En muchos países del globo, particularmente en Estados Unidos y en países anglófonos del hemisferio norte, se desarrollan torneos profesionales y semiprofesionales de esta disciplina. El juego del skate suele ser también el eje de eventos donde se convoca a los espectadores a presenciarlo, con el aporte de algún espónsor, o como suelen denominar a dicho apoyo los/as skaters platenses y argentinos, el «aval» de skateshops y de marcas. Este tipo de torneos, pero a una escala menor en cuanto a marco general, se realizan en Argentina cada vez con mayor frecuencia (aunque no por el momento en el Gran La Plata).^[59] Esta forma de práctica, aunque aún mantenga un formato aparente de juego, está en realidad camino a transformarse poco a poco en una práctica deportiva, con una lógica diferente a la practicada en forma más libre e informal en los barrios y pistas de skate de las ciudades. En dichas instancias el juego es corporal, pero solamente para dos o más practicantes, quienes realizan su *performance* frente a espectadores –que presencian en persona o frente a una pantalla siguiendo a la distancia–, ese tipo de eventos competitivos.

4.4.3 La organización de eventos

Más allá del sentido o el objetivo que quieran asignarle sus organizadores, los torneos de skate no son solamente la competición, son también acontecimientos sociales. Se trata de momentos de compartir, de intercambiar, de socializar y particularmente de poder encontrarse. Carlos lo expresa de la siguiente manera: «yo siempre traté de entender los torneos como una fiesta, digamos, me pasa eso, porque es una fiesta, y me reencuentro con chicos que no veo hace un montón o que no veo tan seguido».^[60] El skater local (y argentino), no suele tener una visión en la cual el ganar sea «aplantar» o «destruir» al contrincante, todo lo contrario: los triunfos son con el otro, no contra el otro; y hasta los premios

[59] El torneo «Furbics», que se realiza en la ciudad de Mar del Plata, sería un ejemplo. Entrevista a su organizador, en Telefe Mar del Plata 26 julio de 2019 <https://www.youtube.com/watch?v=L3Zcol-wxLg>.

[60] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

también se pueden compartir. A modo de ejemplo, en el torneo denominado «Semana Chanta» (abril de 2019, skatepark Empilar, provincia de Córdoba), el ganador decidió compartir el premio –consistente en un viaje a Europa–, con quien había sido su rival en la final. El protagonista del generoso gesto lo expresaba de la siguiente manera en su Instagram: «Estoy muy contento de haber ganado el campeonato y el game of skate en @empilarskate. Pero decidí compartir el viaje a la @wcs_worldcupskateboarding con mi hermano porque se lo merece y de eso se trata el skateboarding: de la amistad, divertirnos y compartir buenos momentos, esto es el real skateboarding, cuando uno comparte, cuando todos disfrutamos».

Santino opina que «En las mismas competencias, vas a correr a una compe y tenés al otro que está bajando todas y lo aplaudís, eso es, no hay esa pica, esa envidia, no, todo lo contrario».^[61] Carlos, quien compite con cierta frecuencia, lo expresa con mucha claridad: «Que al otro le vaya bien me da más ganas de que a mí también me vaya bien, por el hecho de que me deja motivado, “uh, quiero seguir andando” y está bueno».^[62] A esta perspectiva que tienen los/as skaters de ver/entender de que se trata el competir, podríamos denominarla «competición solidaria. Este enfoque coincide plenamente con aquello que enunciamos casi al inicio de este capítulo: un deporte en el cual hay competición... pero no tan competitiva. Esto que puede sonar paradójico, se alinea con la idea de solidaridad, un valor que los/as skaters consideran clave, y que hemos podido recoger expresado de múltiples maneras en las entrevistas efectuadas. Lo cual a su vez, se entronca también con la grupalidad que abordamos en el capítulo 3, esa presencia del otro/a competidor como importante.»

En el vocabulario de los/as entrevistados/as apareció con mucha frecuencia la palabra «evento» (o eventos, en plural). Estrechamente asociada a los torneos y a la organización de los mismos, en una primera lectura de los textos desgrabados nos dio la impresión que se trataba de un uso como sinónimo de «torneo». Pero luego, realizando un análisis más fino, tomamos conciencia de que se trataba de mucho más que eso. Resultó ser un encuentro de sociabilidad y de socialización, resultó ser un lugar para hacer contactos, para

[61] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

[62] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

mostrarse y ser vistos. La categoría evento, muy utilizada en el mundo del skate en general, remite a un acontecimiento social en el cual hay varios componentes, de diferente orden, que se van sumando poco a poco en el proceso organizativo y durante el transcurso del mismo. Uno de ellos es la música en vivo, sea con bandas o con un DJ.^[63] Otro suelen ser los puestos de ventas de remeras, tablas, calcos o accesorios. Para la animación es necesario un locutor, que debe ser alguien que conoce de skate. Y dado que también se trata de un acontecimiento deportivo, son necesarios jurados, que serán quienes asignen puntajes en el momento de la competición. Tanto el conductor, que es quien anima y conduce mediante el micrófono, como los jurados suelen ser skaters veteranos (y mejor aún si son conocidos en el ambiente a nivel regional o nacional). Y como elemento infaltable el público, compuesto por amigos y amigas de los competidores, por las propias familias, vecinos/as del barrio donde está ubicada la pista o curiosos que pasan por ahí y se detienen.

La organización de los eventos tiene una cierta complejidad. Es necesario contar con equipos de amplificación y micrófonos, tener quien se ocupe del sonido y de la música (este es un componente imprescindible), de ser posible contar con un escenario (para el locutor, DJ, jueces y para la premiación), médicos y/o ambulancias, personal auxiliar para seguridad o traslado de equipos, obtener tablas de skate, ropa, medallas o trofeos para entregar como premios, lograr la presencia de medios de comunicación (para dar difusión al evento), etcétera. En varias de las ocasiones en que ha habido torneos en la región, las municipalidades han aportado infraestructura. En otros casos la participación estatal es menor y se concreta solo a través de brindar publicidad y auspicio, o de otros aspectos a determinar con los organizadores.

En los casos en que se cuenta con poca ayuda del municipio, la tarea de los organizadores es aún más compleja, y los eventos se llevan adelante casi completamente «a pulmón». Jerónimo menciona que pudo realizar varios, gracias a diferentes apoyos, en particular el de su padre: «me acuerdo el primer torneo que hicimos allá, que me cagó a pedos... (*se refiere a su padre*) porque yo era locutor y jurado, y me decía “no podés ser locutor y jurado, el que da el agua

[63] «DJ» refiere a una persona que pasa música en fiestas o eventos; se lo suele llamar *disc-jockey*.

y el que da todo” y como mis amigos competían y el que organizaba no podía competir, porque queda como arreglado, entonces dijimos “¿y qué hago?” “¿Pero vos no tenés mas amigos?” “Ah sí, tenés razón”. Me ayudó, fui, llamé a unos amigos, fui a La Plata a buscar a otros, en el mismo día. Él agarro y me ayudó a instalar el escenario, porque pusimos escenario, parlante, tocaron bandas. Y me ayudó un montón a mí y a mis amigos con la organización. Es más, puso una parrilla ahí y nos dio *patys* a todos, siempre hace. En el torneo de hace poquito, de acá, también se puso a cocinar. Siempre estuvo atrás nuestro».^[64] En general las familias apoyan de manera activa. En líneas generales los torneos locales suelen tener una organización amateur, y quienes los realizan no cobran a cambio de ello; los hacen los apasionados del skate y sus familias en base al voluntariado.

Al ser un acontecimiento social, los eventos pueden brindar ocasiones para sacarse los miedos a exhibirse frente a los demás, tal como nos relató uno de nuestros entrevistados. A partir de participar en su primer «evento» en la localidad de Ensenada –cuando era aún niño–, Jerónimo comenzó a motivarse para practicar skate de manera más activa y continua; fue la base de su desarrollo como skater, le marcó un antes y un después. Asimismo un evento permitió que la directora de Deportes de Berisso, tomara contacto directo con Juliano, un joven pero a esa altura experimentado skater, al que en ese mismo ámbito y momento, le efectúa la propuesta para el armado de una escuelita de skate y para que él mismo sea quien la coordine. Un evento puede ser también de utilidad para el investigador interesado en indagar en el mundo del skate: en el transcurso de uno de ellos, pudimos conocer a algunos de quienes serían luego nuestros entrevistados y entrar en diálogo directo con ellos. El evento es un lugar para relacionarse, para mostrarse, para aprender. Para los/as skaters los torneos adquieren numerosos sentidos y significaciones. En la mayoría de los casos, el llegar a participar es sentido como el mayor premio posible. Pero también aflora la alegría de ganar premios concretos, que se suelen materializar en objetos como vestimentas, gorras u otros accesorios.

[64] Jerónimo, entrevista personal, 20/12/2018.

Por ahora los/as skaters del Gran La Plata que participan en competiciones son amateurs, solo unos pocos han conseguido vivir del skate durante ciertos períodos de tiempo relativamente acotados. En el caso de esos deportistas, suele suceder que luego emprenden la búsqueda de un trabajo más estable (en particular cuando constituyen familias), que en el caso de concretarse suele alejarlos de las pistas de manera temporaria o definitiva. Es probable que si el skate argentino y regional continúa profundizando su proceso de deportivización, surjan nuevas camadas de skaters que con un perfil de deportistas profesionales tomen la disciplina como un modo de vida. Respecto a este tema el investigador brasileño Machado (2017) afirma que: «Los agenciamientos favorables a la deportivización del skate implican también el surgimiento de la profesionalización, entonces la práctica en pistas y en rampas se tornó cada vez más necesaria para los/as skaters dispuestos a construir una carrera en cuanto profesionales. (...) De esta forma, la deportivización traía consigo no solo la especialización de técnicas corporales y la reglamentación de la práctica en sí, sino que también hacía del skate una fuente de ingresos para los agentes que invertían y participaban de los rumbos que su universo determinaba» (Machado 2017, pág. 191, la traducción es nuestra).

4.4.4 Los reglamentos en los torneos

Si bien desde hace ya varios años y tal como hemos mencionado, vienen siendo organizados torneos, las reglas del skate en tanto deporte de competición están en pleno proceso de definición y de discusión. En general en Argentina y en el Gran La Plata los eventos competitivos tienen dos momentos diferenciados:

- 1) el skater efectúa una pasada en solitario, y con tiempo asignado (que suele ser uno o dos minutos) debe realizar una rutina donde va encadenando desplazamientos con diferentes pruebas o técnicas elegidas por él mismo. Suele denominarse *Run*,^[65]

[65] Los competidores locales la llaman «rutina» o «pasada». Existe una variante, *Open Run*, en la cual el participante puede continuar hasta cometer un error (FASB, 2016).

- 2) la denominada *Jam Session*, donde salen varios skaters al unísono (en general cinco) y cada uno elige su recorrido y efectúa sus trucos sin tocar a los demás.^[66]

Estos modos de competición nos remiten a las situaciones psicomotrices, en particular de carácter comotriz. Vemos así que las relaciones entre los participantes asumen formatos similares tanto en las prácticas más «libres» como en los formatos normativizados competitivos.

En cualquiera de las dos modalidades el competidor/competidores, tiene libertad para elegir qué hacer durante su recorrido espacial: en el skate no están predeterminadas las pruebas o técnicas a ejecutar, ni dónde. En otros deportes suele estar más especificado qué hacer, dónde y cuándo; pero aquí al no estar tan definido, se transforma en una razón entre otras (tal como veremos en detalle un poco más abajo), de que la asignación de puntajes sea una tarea difícil. El puntaje de la competición es colocado y definido por los jueces y va en una escala de 0 a 100 (en los Juegos Bonaerenses de 50 al 100). El puntaje no es otorgado de manera puntual a cada prueba o truco, sino que es asignado de una manera que podríamos denominar «global» a la rutina realizada. Los participantes a la competición pasan por diferentes fases, que son las rondas de clasificación. De acuerdo a la cantidad de inscriptos puede haber clasificatorias, semifinales y finales. El podio final (quienes acceden a copas/medallas) suele componerse de ganador, segundo puesto y tercer puesto.^[67]

En general los torneos organizados en Argentina y en la región tienen tres categorías: iniciantes, principiantes y amateurs. Dado que el skate nacional se encuentra en un incipiente proceso de profesionalización no suele haber categoría «profesionales». En la denominada Liga del Conurbano las categorías de competición (establecidas por la FASB), relevadas eran: sub 14 (hasta 14 años inclusive), sub 18 (hasta 18 años inclusive) y amateurs de más de 18 años, además de la categoría open femenina que no tiene límite de

[66] También existe una combinación de ambos modos de competición que se denomina *Jam organizado*.

[67] En deportes en que utilizan sistemas de evaluación/puntuación cualitativos, también aparece el carácter subjetivo de los jueces. Ver el estudio de [Bortoleto \(2012\)](#) referido a la Gimnasia Artística Masculina.

edad.^[68] En los Juegos Bonaerenses organizados por la provincia de Buenos Aires, las categorías son sub-14 y sub-18. Tanto los reglamentos nacionales como locales no prevén el uso de casco de manera obligatoria, así como tampoco de protecciones como rodilleras o coderas. El casco pasa a ser obligatorio solo en los casos en que el competidor sea menor de edad. Respecto a la tabla, en líneas generales solo se especifica que sea sólida, que no tenga bordes cortantes, ni que pueda implicar riesgos para sí mismo o para los demás. No hay medidas ni materiales especificados para la tabla ni para sus partes.

Además de los dos modos mencionados al inicio de este apartado, existe otro tipo de competición, en el cual se premia al mejor truco o técnica realizado. Nuestro entrevistado Carlos la explica de la siguiente manera: «Tenés también el *best trick*, o sea, la mejor prueba, pero eso te ponen en una rampa específica, por ahí te dicen “en esta baranda del skatepark se va a hacer el *best trick*” en esa parte sola, ahí sí te dicen que es en ese lugar solo, pero no te dicen qué prueba es la que tenés que hacer. Vos tenés que hacer tú prueba, tu mejor prueba, normalmente apuntar a lo más complicado, lo más creativo posible, usarlo de una manera que no se use también. Por ejemplo el *slide* se hace en baranda, la baranda está en bajada, se usa para abajo y uno viene y lo usa para arriba, eso es creatividad, se basa mucho en eso».^[69]

El avance de la reglamentación en el skate de competición concita rechazos entre muchos/as skaters. Por ejemplo al mencionar las reglas éticas implícitas en la práctica no institucionalizada del street (que fueron explicitadas en el capítulo anterior), Tadeo las compara con las del skate deportivizado y opina que «cuando yo veo torneos como la Street Ligue o los torneos que están haciendo ahora, los Panamericanos, ya casi que ni los miro te digo la verdad, porque tienen tantas reglas, viste desde bueno “ahora dale a este lugar”, “ahora anda por allá”, “ahora tiene cincuenta segundos para hacer esto” y es como que no me atrae».^[70] Santino da cuenta de

[68] En gran parte de los deportes de competición las categorías se dividen a partir del (supuesto) sexo biológico. Todo ello está siendo puesto en cuestión y en debate, Ver al respecto «El deporte y el sexo, el género y la sexualidad» en el libro de *Besnier et al.* (2018).

[69] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

[70] Tadeo, entrevista personal, entrevista personal, 30/08/2017.

cómo se complejiza la asignación de puntos y la ponderación en las competiciones de skate: «El tema es que hay miles de torneos y tienen miles de reglas, el tema es como vos le pones un punto a ese, y a este no. Es muy difícil de puntuar el skateboard, porque uno hace una prueba de piso con el mejor estilo, más marcada, pero el otro te hace una prueba de rampa, media chota pero media rara, pero voló un montón y vos ¿a quién le puntúas más?, el que lo hizo perfecto y bueno pero el otro voló tres metros, y si, pero salió malísima la prueba, entonces es como medio raro».^[71]

En la organización de torneos en La Plata, Berisso o Ensenada, las reglas parecerían aún no estar definidas o estandarizadas. La determinación de cómo asignar puntos por ejemplo, es aún precaria y va siendo decidida torneo a torneo. No solo la asignación de puntos varía, sino también a qué asignarle puntaje: «fluidez, fluidez de la conectividad de las rampas; eso lo armé yo, con el tiempo empecé a mirar. Tenía que armarlo como ya más profesional, empecé y puse fluidez, que es la conectividad de las rampas *grimes*, que son las varilladas, los fierros, los bordes; complejidad de los trucos, *Varial Flip*, *Tre Flip*, *Inward Heelflip*, la complejidad; y alguno más... la caída» explica Juliano,^[72] detallando a qué aspectos decidieron otorgarle puntaje en los torneos de Berisso. La evaluación para los jueces suele ser difícil, ya que al no estar determinado con total precisión el modo de puntuar, cada uno tiene que decidir aquello que considera más conveniente. Esto ha sido manifestado en varias opiniones de diferentes entrevistados, quienes de manera espontánea se refirieron al tema cuando fueron consultados respecto a las reglas en el skate. Los jueces evalúan tanto la cantidad de pruebas efectuadas como la calidad de las mismas y los puntos no se asignan con una exactitud matemática (a diferencia de lo que sucede en otros deportes donde hay goles o un tanteador para contar de manera más precisa). Si bien no se trata de récords cuantificables en metros de distancias o alturas a medir, ni de rapidez en minutos o segundos, el espacio y el tiempo tienen su importancia: por un lado, el diseño del skatepark predetermina que se puede hacer y dónde; por el otro, el tiempo es acotado, ya que las pasadas duran los minutos ya fijados con antelación.

[71] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

[72] Entrevista personal, 08/02/2017.

El debate no está cerrado. Para algunos entrevistados, como Santino, otorgar puntos en una competición de skate es una tarea compleja y por momentos casi imposible: «En skateboard tenés los trucos de *grab* que son cuando están en el aire y agarrás la tabla, los trucos de *slide* o *grind* se le dice cuando vas por el borde y sino los de *flip* que son cuando haces girar la tabla, después vienen las combinaciones, ya empezás a combinar todo, pero... ¿Cómo puntúas con *grab* con una prueba de *flip*? Es difícil eso, ese es un tema, el tema de las competencias, es medio dudoso, yo he sido juez en algunos torneos de acá y es complicado, el tema de la puntuación es muy complicado, tenés que medir velocidad, estilo, altura».^[73] Pero para otros, como Carlos, parecería que lo que hay que puntuar está un poco más claro: «los jueces lo que juzgan es cómo cae cada uno en las pruebas y cómo uno usa el skatepark por ejemplo. Por ahí vos vas a un skatepark y ves que un chico anda bien y baja todas las pruebas, pero las hace siempre en la misma rampa y muchas de las cosas que juzgan los jueces es que uses todo el skatepark y tu creatividad al hacerlo y más allá de tu creatividad, el que bajas la prueba».^[74]

Diferentes autores coinciden en que los sistemas de puntuación en el skateboarding son de connotación subjetiva (Graeff Bastos 2012; Joncheray 2005). Cretin afirma que: «Los sistemas de evaluación de los/as skaters en competencias muestran la ambivalencia de la disciplina. Así, a la salida de su “run” (pasada, rutina), el skateboarder será juzgado no solamente por la técnica y la *performance*, sino también respecto a la creatividad y el estilo (esteticismo)» (Cretin 2007, pág. 68). A partir de la definición de cómo establecer los puntajes los organizadores locales arman planillas –que para nuestra sorpresa no existían, sino que fueron creadas hace pocos años–, a la vez que parecen perfeccionarlas a medida que se realizan nuevos torneos. A partir del momento en que las reglas se van definiendo también es más fácil organizar las planillas donde se asignan los puntajes. Los jurados a los cuales se convoca para esta tarea suelen ser amigos o conocidos. Juliano explicita que «es como muy abstracto el puntaje, pero se ve, es subjetivo, el que está en el ambiente, vos te das cuenta, podés tener tu opinión, ¿o no? Pero por eso siempre es necesario que haya un jurado local,

[73] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

[74] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

un jurado ajeno y veterano, porque sabés que el veterano le va a poner los puntos a los otros. Siempre necesitas un veterano y uno respetado».^[75] La conformación del jurado determina como será la competición, por eso es un tema delicado, ya que su desempeño permitirá un buen desarrollo de torneo y brindará mayor ecuanimidad o no. Se hace necesario asegurar un criterio de «justicia por parte de los jurados en cuanto a la ponderación de puntos en los torneos».

Carlos relata que su nutrida experiencia como juez se desarrolló «acá en La Plata y en otros lados también, he ido a demostraciones en Santa Fe, Córdoba; he ido para hacer de juez y para hacer cosas y siempre los apoyo, aparte normalmente son gente que fui conociendo que me hospedó, me tiró buena onda y me dice “che, necesito una onda acá, que haya algunos jueces” ¡de una! Todo bien».^[76] Además de que a nivel personal pueda tratarse de intercambios de favores, está claro que colaborar *ad honorem* de jueces en torneos es una manera de fomentar el skate, de ayudarlo a crecer, de «dar el aval» como dicen los propios skaters. En Argentina no hay formación de jueces; quienes cumplen ese rol suelen ser skaters con una cierta experiencia que tienen la voluntad de hacerlo, para lo cual van adquiriendo experiencia en el hacer mismo, sobre la marcha. Carlos da cuenta de esa carencia formativa de la siguiente manera: «No, no, obvio, es ir y mandarte ¿no?»». La manera de registrar los puntos es muy artesanal: cada juez tiene una planilla en papel y va tildando allí lo que él considere correcto de acuerdo (siempre de acuerdo a lo se establezca o acuerde como criterios básicos). En otros países esta tarea suele estar acompañada por el uso de tecnología de punta y se utilizan programas especiales de informática para asignar y registrar los puntajes. En esos casos, cada juez suele tener una *tablet* o una pc y todos los datos confluyen en red a un punto de información centralizado, coordinado por el juez en jefe.^[77]

Las dificultades reglamentarias también se plantean en la organización de categorías. Como por ejemplo en el ya mencionado Circuito Nacional de Skateboarding (CNSB), las categorías de competición eran solamente tres : masters, principiantes y amateurs.

[75] Juliano, entrevista personal, 08/02/2017.

[76] Entrevista personal, 19/07/2016.

[77] Sistemas como el ISX.

Tal como dan cuenta sus organizadores, en esa ocasión la complejidad estaba dada por la superposición entre profesionales y amateurs (Quesada y Pibotto 2015).^[78] Pero también la inclusión/exclusión de la categoría femenina ha generado desacuerdos, en particular de las propias chicas que se han manifestado en contra de ciertos modos de organización hasta que finalmente se agruparon y lograron organizar un circuito de torneos para mujeres.^[79] En relación a una experiencia local Carlos relata que «a veces pasa, ahí había una chica sola, entonces si la piba quiere competir, no la vas a dejar afuera y ella se puso en la categoría de los chicos, no me acuerdo en cual, en la amateur creo. Que a veces pasa eso, ¿viste? Ahí no estaba programada la categoría femenina, como la chica había ido, la dejaron competir, no la vas a dejar afuera, sería una discriminación. Nosotros habíamos organizado una vez algún torneo femenino en Villa Elvira y había muchas mujeres, pero había más mujeres de afuera, digamos, de Buenos Aires que, de acá de La Plata, pero por cuestión de, no sé, de que por ahí de que las mujeres o son tímidas o por ahí no les caben los torneos y está bien, que sé yo, es diferente, es otra cosa».^[80] Esta afirmación, que sintetiza un punto de vista mayoritario en la comunidad skater que tiene que ver con no excluir por temas de género (y en el caso de los varones considerar a las mujeres como pares), se vincula con el escaso número de practicantes mujeres a nivel local. La cuestión de la participación femenina en torneos de skate no está completamente resuelta: cuando en un torneo hay categorías tanto hombres como de mujeres, los premios en dinero para las chicas suelen ser cifras menores que las asignadas a los varones, lo cual suele ocasionar quejas de las competidoras (que suelen reproducirse en redes sociales como Instagram). Todo ello da cuenta de cómo la problemática de género –la cual no hemos analizado en este libro cuestiones de extensión–, instalada en todos los niveles de la sociedad, e inclusive en el skate en tanto deporte de competición.

[78] Fuente: entrevista a Sergio Laferrere «Circuito Nacional de Skate» (Quesada y Pibotto 2015).

[79] Nos referimos al colectivo femenino que fuera mencionado más arriba en este capítulo <http://girlsinvacion.com/>.

[80] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

4.5 Debates en torno al skate en los Juegos Olímpicos

Sin lugar a dudas todos los debates en relación a la deportivización del skate se han vuelto de candente actualidad a partir de decisión del Comité Olímpico Internacional (COI), de incluir al skateboarding entre las disciplinas de competición en los Juegos Olímpicos, hecho histórico tuvo lugar en la 129ª Sesión del COI, en la ciudad de Río de Janeiro (03/08/2016). Si bien cada deporte tiene su campeonato mundial, los Juegos Olímpicos son la máxima expresión del deporte competitivo a nivel planetario.^[81] Llopis Goig y García Ferrando (2016, pág. 110) afirman que «Los JJOO representan la parte más visible y espectacular de una *sociedad deportivizada global*, en la que el deporte, en su significado más amplio y en sus manifestaciones más diversas, así como en un número creciente de países de los cinco continentes, se encuentra cada vez más presente en prácticamente todos los ámbitos del sistema social». En los XXII Juegos que se realizaron en Tokio (Japón) en el año 2021 –tras su postergación en 2020 por efectos de la pandemia de COVID-19–, el skate tuvo su debut formal como deporte olímpico. Allí también hicieron su aparición en los escenarios deportivos mundiales por primera vez el karate, la escalada deportiva y el *surf*.^[82] Esta inclusión de nuevos deportes (o podríamos decir «nuevos para los Juegos Olímpicos»), no es fruto del azar. Tal como lo ha expresado públicamente el presidente del COI –el alemán Thomas Bach–, la intención es reavivar el interés del público por los juegos, y en particular del público joven. Se trata de una estrategia a través de la cual: «Queremos llevar el deporte a la juventud. Con las muchas opciones que tienen los jóvenes, no podemos esperar más que vengan automáticamente hacia nosotros. Tenemos que ir a ellos».^[83] Los Juegos Olímpicos buscan así apoderarse del valor simbólico del

[81] Es a partir de los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna, organizados por el barón de Coubertin en 1896, que comienzan a alcanzar mayor nivel de popularidad, y devienen en lugar de encuentro de los diferentes países y pueblos del planeta (Ramírez *et al.* 2013).

[82] Además de la inclusión de estos nuevos deportes, Tokio 2020 fue el momento del retorno de dos deportes que habían dejado de ser olímpicos: el béisbol y el sóftbol.

[83] Las palabras de Bach fueron reproducidas en numerosos medios de comunicación hispanoparlantes. Ver la versión original en inglés en la página del COI: <https://www.olympic.org/news/ioc-approves-five-new-sports-for-olympic-games-tokyo-2020>.

dinamismo y la energía de la juventud (Parlebas 2001), a manera de renovación. Ya en el año 2010 el veterano competidor y leyenda mundial el estadounidense Tony Hawk afirmaba que «Los Juegos Olímpicos nos necesitan más que nosotros a ellos. Necesitan el skateboard para rejuvenecer» (Bas 2010).

Dar cuenta del amplio debate que ha tenido y sigue teniendo en el mundo del skate la inclusión de la disciplina en el calendario olímpico sería una tarea inmensa, de la cual no podemos dar cuenta en su totalidad aquí. Pero nos parece relevante presentar algunas cuestiones como una síntesis de los alcances de los debates globales y su repercusión a nivel local. Con solo ingresar a las redes y navegando en Internet el lector podrá visualizar parte de la amplitud y las trascendencias que tiene y ha tenido esta polémica.^[84] El problema principal estaría centrado en que a «la comunidad del skateboarding siempre le ha preocupado que las consecuencias de la inclusión olímpica puedan ser similares a las experimentadas por el deporte del snowboard después de su inclusión en 1998: la burocratización del deporte y proponer una separación cultural entre el skateboarding competitivo y no competitivo. Un punto crítico para la comunidad y para los atletas ha sido que el skateboarding esté en los Juegos Olímpicos en “términos de skateboarding”» (Batuev y Robinson 2017, pág. 117, traducción personal).

Borden resume de manera muy clara los puntos principales a la crítica del skate olímpico:

«La naturaleza implícitamente anticapitalista, subcultural y “alternativa” del skateboarding, en la cual los patinadores se apropian de las calles, los edificios y las plazas urbanas para los placeres no regulados: ¿Está totalmente en desacuerdo con los juegos, el entrenamiento intensivo, la medición de la *performance* y la obsesión por las medallas de los Juegos Olímpicos? Ciertamente, muchos skaters creen que es mejor mantenerlo alejado de los Olímpicos debido a las preocupaciones sobre la dilución de los valores “centrales” de independencia, no comercialismo y desregulación del patinaje. También están preocupados por la cooptación corporativa; sobre la imposibilidad de juzgar con precisión; y sobre que globalmente no se le presta atención a las elecciones de su estilo de vida. Y la prevalencia del consumo

[84] Entre algunas referencias a ese debate, recomendamos un artículo aparecido en <https://sports.vice.com/es/article/z4pwny/skate-tokio-2020-juego-s-olimpicos-opinion-pro-amateur>. Y el documental *Nomad Skateboards*, <https://www.youtube.com/watch?v=gNSNXjXRv5w&t=207s>.

de cannabis entre muchos patinadores (aunque de ninguna manera todos) también puede presentar problemas para cumplir con las regulaciones olímpicas. Por todas estas razones, muchos patinadores concluyen que los Juegos Olímpicos necesitan mucho más al skate, que lo que los/as skaters necesitan a los Juegos Olímpicos, y que esta alianza impía nunca debería hacerse» (Borden 2016, pág. 1, traducción personal).

Estudios hechos en Francia indican que en el ámbito de otras prácticas que se encuentran en similares procesos de deportivización, tales como el surf (Falaix 2012) y la escalada (Rogeaux 2018), se relevan actitudes contestatarias que rechazan o ponen en discusión la inclusión como disciplina olímpica. Estas dos prácticas comparten con el skate el hecho de que se desarrollan en el tiempo libre de los sujetos y suelen estar asociadas a una cultura y un modo de vida particular. En la entrada a los Juegos Olímpicos del surf, escalada y el skate se agregan sentidos nuevos, diferentes y que parecen alejar a esas disciplinas de finalidades tales como la diversión y la recreación. Competir, ganar, obtener medallas o copas, entrenar, lograr récords, mejorar la *performance* para superar a otros, entrar en determinados rankings, etcétera, son acciones que se muestran con sentidos y significados controversiales, dado que parecen entrar en contradicción con algunos principios fundacionales de esas disciplinas.

Neal Hendrix, veterano skater y actualmente representante del skate a nivel de organizaciones internacionales, opina que es necesario encontrar ciertos equilibrios:

«Creo que cada vez que se empaqueta al skateboarding en un formato de TV, siempre hay pequeños sacrificios para hacer. Los X Games han existido durante veinte años y se han vuelto un poco más sabrosos. Siento que los X Games y cosas así también se han vuelto un poco mejores. Pasamos de las rampas de madera enchapada y de practicar en estacionamientos a los malditos parques callejeros perfectos que reproducen lo que estos tipos patinan en las calles. También hay rampas verticales perfectas, y siento que hemos recorrido un largo camino. Pero siempre habrá pequeños sacrificios que, como saben, tienes que trabajar con estas personas y explicarles cuan importantes son estas partes de la cultura del skateboarding. Vamos a tener que pelear algunas de esas batallas en los Juegos Olímpicos, también. Cien por ciento» (Wilkins 2016).

Este punto de vista da cuenta de cómo en cierta manera la lógica externa está produciendo modificaciones en la lógica interna del skate. De todas maneras, el proceso de inclusión del skateboarding de competición en los Juegos Olímpicos es inexorable, ya es una decisión tomada. Referentes mundiales entienden con un dejo de resignación que no queda otra posibilidad que aceptarlo, como por ejemplo Gary Ream, presidente de la Asociación de Skateboarding de Estados Unidos quien afirma: «Estamos condenados si lo hacemos, condenados si no lo hacemos. Va a suceder con o sin nosotros» (Sorobio 2009). Tony Hawk, quien a esta altura podría ser considerado no solo uno de los más grandes skaters de la historia, sino también un representante de los grandes poderes económicos en el skate, intenta zanjar el debate con una postura equilibrada (en la cual trata de no abandonar su propia visión de skater): «Estoy seguro de que muchos de nosotros seguiremos siendo calificados como marginados, alborotadores, vándalos y punks debido a nuestros antecedentes e influencias de patinaje. Pero unos pocos seleccionados, que se han dedicado al skateboarding competitivo, a través de la disciplina y el trabajo duro, representarán a sus países en un escenario global y serán reconocidos por una nueva audiencia. Como skater que ha competido regularmente durante más de 20 años y que a menudo he sido tratado como un “freak” por seguir mi pasión, acepto ambos escenarios».^[85] Es necesario señalar que si bien Hawk es una leyenda –o si pudiésemos crear una nueva categoría, una «mega-leyenda»–, el ácido mundo de los/as skaters no ahorra tampoco sus críticas hacia él. Hay quienes lo mencionan como un empresario del skate, representante del «skate de traje» o de «un skate corporativo, porque se llenó de plata gracias al skate».^[86]

El skate «olímpico» apareció de modo emergente en esta investigación en diferentes voces. Las expresiones recogidas son y han sido de diferente tenor. Desde una marcada oposición, hasta actitudes que si bien expresan una cierta resistencia quizás se muestran como más conciliadoras o abiertas. Martín Pibotto se expresa en relación a la cuestión:

[85] Palabras de Tony Hawk, con motivo de los Juegos Olímpicos de la Juventud de Buenos Aires (6 al 18/10/2018). Véase <https://medium.com/s/story/skateboarding-will-be-in-the-olympics-in-less-than-two-years-4bdcb8734061>.

[86] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017.

«tanto en nuestro país como en las principales potencias del skate mundial como Brasil, Estados Unidos, Australia o algunos países de Europa hay voces a favor y en contra, obviamente todos los que andamos en skate o la gran mayoría consideramos que trascendió la denominación de deporte, porque es nuestro estilo de vida porque es un deporte muy urbano entonces a veces es difícil imaginarse un deporte tan urbano en una competencia tan deportiva o atlética si se quiere como las olimpiadas, pero yo creo que en un ambiente tan grande y que sigue creciendo exponencialmente día a día hay público para todos entonces creo que hay muchos skaters que deben estar muy motivados y muy entusiasmados con la idea de poder representar al país en unas olimpiadas con el deporte que aman» (Quesada y Pibotto 2015).

Para Álvaro no hay dudas de que el camino hacia los Juegos es la senda correcta: «Es un deporte y puede ser olímpico ¿Y por qué no? Yo creo que un deporte olímpico es la madre de todo y ahí, ¡va!, entendés, pero vos llegas con una disciplina, a llegar a ser olímpico, me parece que es lo máximo».^[87]

En nuestra investigación el tema de los Juegos Olímpicos apareció en el discurso de los/as entrevistados/as tanto bajo el formato de diferentes opiniones, algunas derivadas directamente de la decisión del COI de incluir al skate, como otras que se hacían eco de un alcance mayor del debate. Desde que se anunciara la posibilidad de que la disciplina entrara en la competición olímpica, tanto en redes sociales y en revistas digitales, así como en páginas de internet de skate en Argentina aparecieron múltiples voces que se alzaron tanto a favor como en contra.^[88] La polémica no emergía anteriormente por decir «skate es deporte», pero sí parecía explotar y multiplicarse por mil al decir «skate es olímpico».

Una discusión en torno a los Juegos Olímpicos implica mucho más que eso. Entendemos que detrás de este debate –que atraviesa de manera intensa la actualidad del skate regional, argentino y mundial–, se manifiesta una puesta en cuestión de los procesos de deportivización. En los discursos (tanto de los/as entrevistados/as como de lo reflejado en diferentes medios de comunicación), aparece una crítica del deporte como mercado y mercancía, a la vez que se vislumbra otro modo de entender a la competición deportiva. Este apartado ha transitado por el análisis de algunos aspectos

[87] Álvaro, entrevista personal, 20/12/2018.

[88] Recomendamos la lectura de Wood (2016).

de la lógica externa vinculada al sistema deportivo internacional; pero no hemos querido evitar su inclusión dado que muchos/as protagonistas se sienten interpelados/as por estos fenómenos. Para una parte de los/as skaters locales, el skate olímpico son puros fuegos artificiales: la práctica cotidiana es lo más importante. Para nosotros, queda flotando la pregunta de qué beneficios le aporta la inclusión en los Juegos Olímpicos a un/a skater del Gran La Plata que no tiene dinero para comprarse zapatillas o para cambiar de tabla cuando se le rompe. Probablemente en los países desarrollados las perspectivas positivas a futuro sean promisorias. Pero en países como el nuestro, devastados por el neoliberalismo, endeudados con el FMI y cada vez con mayores niveles de pobreza e indignancia, somos más escépticos de ello.

4.6 El skate como deporte espectáculo

Sin lugar a dudas, el proceso de deportivización del skate se profundiza con su inclusión en el calendario olímpico. Visualizar los skatepark techados donde se realizan las competiciones de la *Street League* o las pistas de Vans donde se realizan las competiciones de Park demuestra claramente como el skate ha entrado actualmente en la categoría megaeventos deportivos.^[89] Este tema que viene siendo estudiado desde hace ya cierto tiempo en el ámbito de la sociología del deporte, será de interés para la investigación sobre el skateboarding en un futuro próximo. Un paso ya ha sido dado por **Brandão y Machado (2013)**, quienes han indagado específicamente en el caso de la Mega Rampa brasilera, una pista de skate de 27 metros de altura y 105 metros de largo, emblema del skate-show que se monta y se desmonta para realizar megaeventos de skate en diferentes sitios de Brasil. Estos autores afirman a partir de su estudio que «El análisis realizado con la Rampa nos permite visualizar la presencia del deporte en su dimensión de espectáculo, ocupando espacios que eran, hasta hace poco tiempo atrás, bastante distantes de su ámbito de acción. El skate, práctica surgida en un ambiente diferente de aquel que dio origen a los deportes tradicionales, está

[89] Un megaevento es un acontecimiento deportivo realizado a gran escala, de carácter espectacular. Atrae audiencias de todo el mundo, teniendo el poder de generar impacto y repercusión en las ciudades o países que los organizan (**Llopis Goig 2012**).

siendo catapultado por medio de esos megaeventos hacia la dimensión de show, espectáculo, entretenimiento para las masas. Eso demuestra evidentemente, la fuerza que el deporte posee de llevar hacia sí mismo las más diversas prácticas corporales» (Brandão y Machado 2013, pág. 16).

El último paso para lograr la máxima difusión y que el skate sea un espectáculo mediático mundial ha sido dado con la reciente fusión de la SLS con la *World Skate*.^[90] El objetivo de la unión es claro: «crear un sistema progresivamente abierto, integrado e inclusivo que fusione el mundo del deporte organizado con la tradición espontánea, culturalmente rica e informal del skateboarding competitivo».^[91] Pero la *Street League* no es solamente una institución dedicada a la organización de torneos de street, sino una empresa dedicada a organizar megaeventos con el mayor lucro económico posible. Fue creada en 2010 por el skater profesional de Estados Unidos Rob Dyrdek, quien tomó como idea el Super Bowl estadounidense (uno de los más grandes megaeventos deportivos mundiales). Desde ese año la iniciativa no ha parado de crecer, asociándose con los X Games, con FoxSports y con ESPN para las transmisiones televisivas. Pero las críticas existen y uno de quienes ha tenido el coraje de hacerlo es Jeff Grosso, ya mencionado como una de las voces de lo que podríamos denominar «antisistema» del skate, quien afirma que «Todo es una apuesta para generar dinero. Son parte del negocio y por eso promueven su producto. Ya que vieron que se genera dinero, comenzarán a redefinir el skateboard como sea que ellos quieran hacerlo» (Blum 2016).

Desde la perspectiva de la lógica externa, el deporte es una gran maquinaria. A nivel mundial se observa de manera creciente la aparición de importantes firmas, corporaciones y mega empresas que encuentran y han encontrado en el mundo del skate una gran veta de oro. Desde la década del cincuenta, y en particular a partir

[90] En el acuerdo suscripto entre ambas instituciones se definió al SLS World Tour y a la Super Crown World Championships, como los campeonatos oficiales del mundo de Skate para 2022. Fuente: <http://www.worldskate.org/skateboarding/news-skateboarding/1515-world-skate-and-street-league-skateboarding-reach-historic-agreement-on-world-tour-and-championship-creating-road-to-tokyo.html>.

[91] Fuente: *Street League Pro Tour Seeding Rules 2019* <http://www.worldskate.org/news/44-skateboarding/3025-2019-world-skate-sls-pro-tour-seeding-announced.html>.

de los años sesenta, la sociedad y el mercado han considerado a la juventud como consumidores activos. La práctica del skate se expandió en el siglo XX, y lo podríamos ubicar en el marco de lo que @95-HOBSBAWN denomina «el auge de una cultura específicamente juvenil». En ese período el descubrimiento de mercados juveniles asociados al negocio de la música pop y a la industria de la moda apuntaron a producir y vender nuevos productos para el consumo de masas (@95-HOBSBAWN).^[92] Poco a poco a los deportes y las prácticas corporales juveniles se transformaron en un mercado en pleno surgimiento. Quienes descubrieron que el skate puede generar millones de dólares de ganancias por venta de productos, comenzaron a entender que también puede haber miles de espectadores siguiendo las competencias de skate a través de diferentes tipos de pantallas. Santino expresa su punto de vista de la siguiente manera: «Hay un montón de profesionales, de los ya grandes, de los de vieja escuela, que están en contra, ellos ya la hicieron desde un lado la movida, generaron todo el conocimiento, ellos son la escuela de lo que es el skateboard y lo hicieron sin apoyo de las corporaciones, sin apoyo de nadie, lo hicieron solamente los de la familia del skate, un chaboncito patinando a pulmón, armando sus cosas, armando su marquita, hasta que llegó y se hizo gigante, después llega Nike a cagar todo y bueno, se dan los Juegos Olímpicos de golpe, entonces no, por ese lado no! Esta contra nace cuando aparece algo nuevo. Yo lo veo por ese lado, cuando aparecen las corporaciones y aparece todo eso nuevo ahora... con todo esto de la llegada de Nike sí cagó una banda lo que es la esencia del skate».^[93]

La oposición a este tipo de megaeventos y al avance de la industria del skate no se ha dado a partir de voces aisladas de skaters: también ha estado y está presente en algunos medios de comunicación que critican el corporativismo empresarial en el skateboarding.

[92] Hobsbawm, en su Historia del siglo XX, hace referencia al surgimiento de «una cultura juvenil global» (@95-HOBSBAWN), dando cuenta de la acción de los medios de comunicación que difundían diferentes prácticas culturales que aparecían en ese momento (músicas, vestimentas, etcétera) y cómo la sociedad de consumo comenzaba a captar todo eso.

[93] Santino, entrevista personal, 03/03/2017, la cursiva es nuestra. Frente a una repregunta, el entrevistado respondió que «Nike tiene los mejores *riders*, los figuritas, entonces todos los siguen a ellos. Nike se acaparó todo».

En esa postura crítica parece esbozarse un cierto temor a que la práctica del skate pase a ser restringida únicamente a los skate-park, que los videos caseros y lo artesanal de las construcciones de los/as skaters sean desplazadas por la espectacularidad de las transmisiones *online* sponsorizadas, marcando el declive de las pequeñas marcas y de los skateshops locales, la polarización entre profesionales superestrellas y practicantes amateurs, así como la mercantilización en general del skateboarding como deporte organizado (Borden 2019).^[94] Esta perspectiva también tiene repercusiones en algunos interlocutores a nivel local, quienes suelen estar al tanto de los debates internacionales. Por ejemplo, uno de nuestros entrevistados menciona una revista que ha liderado esta tendencia, Jenkem, de la siguiente manera: «hablan de skate como contrahegemónico y se ríen del skate en los Olímpicos, como que siempre es irónica la revista; por ejemplo ni bien se habló del skate Olímpico, hicieron una publicación que como bueno: “está bien, ahora el skate es Olímpico, estas son las disciplinas que les dejamos tener dentro del Skate Olímpico” y se les cagaban de risa, eran el slalom, eran todas cosas que nadie hace en el skate, “solo eso les dejamos hacer”». ^[95] De todas maneras, cabe preguntarnos sobre los impactos locales de este irrefrenable proceso de globalización y mundialización del deporte. Es probable que estos procesos, asociados a la presión del mercado, del marketing y de la publicidad, vayan marcando trayectos más difíciles de transitar para los/as jóvenes skaters. Caminos estrechos, muy selectivos y extremadamente competitivos donde solo algunos pueden encontrar su lugar. Es el mundo del deporte espectáculo, no la práctica cotidiana del skateboarding. ^[96]

[94] Las construcciones artesanales a las que hacemos mención son del tipo rampas caseras transportables, y a la recreación de sitios denominados DIY (*Do It Yourself*) o «hágalo usted mismo», lo cual según Laurent forman parte de una filosofía *underground* del skate (Laurent 2008).

[95] Entrevista a Tadeo, 2017, quien en su comentario deja entrever una cierta adhesión al punto de vista de la revista.

[96] Sería sumamente interesante incorporar a este análisis, el «Modelo Analítico de las 5 E's» (Marchi Júnior 2016, pág. 60), en el cual la cuarta dimensión de estudio del deporte propuesta por el autor brasileiro es justamente el espectáculo.

4.7 Reflexiones finales

Tal como lo hemos analizado a lo largo de este capítulo, el skate en tanto deporte de competición es multiforme y tiene características cambiantes. Los modos de competir varían de un torneo a otro. El reglamento aún no está estabilizado ni definido completamente: las reglas tienen un carácter provisorio y están en discusión. El modo de puntuar, que evalúa la creatividad y lo estético de los gestos y de su encadenamiento en las rutinas ejecutadas, asumen un carácter subjetivo que dificultan la tarea de los jueces y en particular de los organizadores, quienes buscan realizar torneos con resultados ecuanímenes. La pretendida –e irreal– pureza cristalina de los resultados de las competiciones deportivas (Parlebas 2001), se ve discutida en el caso del skate. Es probable que en un futuro no muy lejano, el sistema deportivo busque regular este aspecto para mostrar un skate (supuestamente) más «limpio y equilibrado» a los espectadores.

La idea de competir no satisface de manera plena a quienes practican skate, y si bien la gran mayoría lo entiende como un deporte, consideran que el aspecto competitivo de la exaltación de la victoria no debe estar presente. Muchos/as skaters de la región –y de Argentina en general–, parecen resistirse a que la competición deportiva entre de manera definitiva al mundo de las prácticas del skate. Parte de esta oposición tiene que ver con perder parte de lo que más valoran: el grupo y las relaciones que se generan en los momentos de práctica y fuera de ella. La aparición de rivalidad entre skaters que luchan por trofeos y medallas parece ir en contra de todo ello. Es por eso que claman, postulan, reivindican, que en el skateboarding debe privilegiarse un modo de competición más solidaria, donde el triunfo del otro pueda transformarse en mi alegría, y viceversa. De forma quizás tangencial pero no por ello menor, el tema de la sociabilidad y la grupalidad han reaparecido en este capítulo. Si entendemos que el grupo y los compañeros son fundamentales al momento de realizar la práctica corporal en calles y skatepark, en el skate de competición, los otros son los oponentes, los competidores. Es por ello que el torneo termina siendo mucho más que competir: es un acontecimiento social en el sentido más completo del término. Encontrarse con otros/as, compartir, socializar es clave en las instancias de realización de competiciones deportivas de skate. No por casualidad, sino por

causalidad, los torneos son nombrados en la mayoría de los casos como «eventos» por nuestros entrevistados y entrevistadas. En principio podemos afirmar que los/as skaters le están asignando al encuentro deportivo un sentido mucho más amplio que el simplemente competitivo.

El skate deportivo, en su expresión de torneos y competencias está creciendo de manera arrolladora. Los estímulos dirigidos a que la manera deportiva de entender esta práctica sea aceptada en forma masiva, se extienden invadiendo las páginas web y revistas de skate. Las empresas y marcas ven nuevas posibilidades de sponsorar a competidores y generar publicidades en competiciones. En las redes sociales gran parte de la comunidad skater observa con cierta desaprensión los torneos nacionales e internacionales, mostrando imágenes de trucos realizados en espacios públicos urbanos, renovando de esa manera su profundo compromiso e interés hacia la práctica street. Pero, por otro lado, en Instagram –medio de comunicación por excelencia de los/as skaters en la actualidad–, se observa un incremento de las informaciones de torneos, de fotos y videos de los competidores realizando sus pasadas o mostrando copas y medallas en sus manos (imágenes que son replicadas por quienes organizan los eventos y por muchos skaters). Las competiciones locales tienen un carácter amateur, al igual que los/as skaters que participan que no ganan dinero por ello; sin embargo es probable que en el futuro esto vaya tornando hacia una mayor profesionalización. La competición deportiva está presente en todo momento, ejerciendo influencia en las prácticas y generando debates y tomas de posición en diferentes contextos. **Borden (2019)** esboza una comparación de los deportes tradicionales desde la perspectiva de lo que implican para la sociedad neoliberal, con lo que el skate ofrece y se pregunta al respecto: «¿Qué pasa con el deporte “alternativo” del skateboarding, en el que las “reglas” son pocas y distantes entre sí, las “victorias” rara vez se ofrecen o se buscan, y las “recompensas” aparentemente tienen más que ver con el respeto y el renombre que con el estatus jerárquico o la riqueza financiera? El skateboarding en efecto inserta en sus practicantes una perspectiva de vida diferente, una en la cual la participación, la expresión, la satisfacción y la comunidad son más valoradas que las puntuaciones, la fama, la riqueza o el poder» (**Borden 2019**, pág. 385).

Si un neófito del tema nos preguntara si hoy el skate es una práctica deportiva de competición, la respuesta sería que sí y que no a la vez. Ambas afirmaciones tienen su parte de verdad. En el capítulo anterior afirmamos que el skate es una práctica corporal que se desarrolla de manera no institucionalizada tanto en las calles (street) como en skatepark, y en este capítulo acabamos de ver la presencia de la competición, que se encuentra en pleno auge. Ambas formas de práctica coexisten en la región. Negar la existencia del skate como deporte competitivo sería un sin sentido y un absurdo, así como un error desde el punto de vista académico-científico. Para quienes lo practican en el Gran La Plata, el skate es un deporte, desde la perspectiva no competitiva del mismo. Para nosotros desde esta investigación, también lo es, pero no en todos sus modos de prácticas: sí en torneos y competiciones, no cuando está siendo practicado de manera más libre en los halls y escaleras de edificios.

Respecto al plano conceptual, podemos llegar a dos conclusiones diferentes, pero que creemos que pueden ser complementarias:

- 1) si aceptamos la definición de deporte que parecen esbozar los actores de la comunidad skater y que hemos logrado desentrañar, el skate sí podría ser considerado un deporte. Es decir una práctica corporal en la cual no hay competición, pero donde está presente una sistematicidad para buscar el progreso y la mejora de nivel;
- 2) si tomamos la definición académica de Parlebas (1986, 2001, 2003), el skate no puede ser considerado un deporte. Por lo menos no en el sentido completo del término, ya que en el Gran La Plata no cumple con uno de los tres aspectos claves planteados por el autor: la institucionalización. Sí cumple con los otros dos criterios: hay acciones corporales que están presentes a través de las técnicas, y existe competición, pero no contra sí mismo, sino contra otros en los torneos que se suelen organizar en la región.

En cualquiera de los dos casos, tomando la propia conceptualización de los actores o desde las definiciones académicas, para poder ubicar al skate como deporte, es necesario adaptar o extender el actual modelo de análisis del deporte, ya que sería «otro» deporte diferente.

Una opción que nos parece interesante y válida es problematizar a la dimensión deportiva como una única forma legítima y socialmente aceptada (Brandão 2012); poniendo en debate que le aporta a quienes lo practican la transformación del skate hacia un deporte reglamentado de competición. El skateboarding se encuentra hoy en un marcado proceso de institucionalización, y tanto la disciplina como los que la llevan adelante se encuentran inmersos en un proceso de cambios que parece ser bastante vertiginoso. Esto se ve potenciado por la inclusión en los Juegos Olímpicos, ya que cada país debe tener asociaciones o federaciones que puedan organizarse para enviar representantes a Tokio 2020 y a París 2024. Al mismo tiempo que aparecen nuevas instituciones, el sistema del deporte olímpico potencia su crecimiento, el reglamento del skate se va rigidizando y estructurando, y los espacios de práctica se van codificando y estandarizando cada vez más. Sin embargo, restan aún muchas cuestiones a definir. Las reglas no parecen estar del todo claras y se van ajustando en el día a día, tanto a nivel de los torneos locales como a nivel internacional se continúan desarrollando reuniones de comités técnicos de distantes federaciones y países con el objetivo de estandarizar el skate.

La lógica interna del skate en tanto práctica deportiva de competición aún no parece estar totalmente definida. En el transcurso de los procesos de deportivización dicha lógica es aún cambiante hasta que logre definirse/estabilizarse y finalmente se consolide un reglamento concreto. Si las reglas se modifican, lo cual siempre es posible, puede cambiar la lógica interna de una práctica deportiva. Ello da cuenta que este estudio del skate es una fotografía del momento, que podrá ir variando de acuerdo a los contextos, es decir de acuerdo a resortes de la lógica externa. La práctica se ve cada vez más supervisada, vigilada y se puede transformar en una mercadería vendible a través de los medios de comunicación masiva que los espectadores deben prepararse a comprar. La lógica externa, movilizadora por la maquinaria de la industria y el mercado de los productos de skate, introduce potentes cambios que interpelan a los/as skaters, en particular cuando por momentos parecería que la única opción ofrecida es la de subsumirse al rol de consumidores. El futuro dirá cuál es el camino que signará a esta práctica y cuál será al respecto, el papel que jugarán los y las diferentes protagonistas.